Boletín Informativo
Amigos de la Egiptología

Año VI - Número LIV - Enero 2008

Sin confirmar la identidad de Hatshepsut
Egipto en busca de sus tesoros perdidos

Grandes egiptólogos:
Jorge Roberto Ogdon

Sugerencias:
Prehistoric and Predynastic Egypt

Imagen del mes:
Ahmes-Nefertari

Artículo del mes:
Administración de la orilla occidental tebana (I)

Amigos de la Egiptología AE

Boletín Informativo

Amigos de la Egiptología

Año VI - Número LIV - Enero 2008

Índice

Presentación 2
Artículo del mes 2
Administración de la orilla occidental tebana (1º parte).... 2
Noticias 11
Hallan la presa más antigua de Egipto junto al templo de Karnak 11
Egipto susurrado 11
Un canal pudo unir una célebre cantera del Antiguo Egipto con el Nilo.... 12
Dos peluqueros del faraón Nyuserra atraen el turismo gay a Egipto 13
Italia contribuirá a la remodelación de la mayor colección de arte faraónico 14
Egipto planea contar con nueva 'Maravilla del Mundo'.... 14
Sin confirmar la identidad de la momia de Hatshepsut 16
Egipto en busca de sus tesoros perdidos 17
Breves 18
Egipto crea un comité para recuperar piezas arqueológicas en el extranjero.... 18
Varios 18
Egipto, el enigma sigue desafiante en Guiza 18
El Cairo: ciudad cosmopolita e indescifrable aferrada al Nilo.... 19
Imagen del mes....20
Ahmes-Nefertari 20
Grandes egiptólogos 26
Jorge Roberto Ogdon.... 26
Libros 27
Lugares sagrados del Antiguo Egipto 27
La Enciclopedia del Antiguo Egipto 27
Egipto. Dioses, mitos y religión.... 28
Revistas 28
Isis, la gran maga.... 28
Sugerencias 29
Prehistoric and Predynastic Egypt 29

Presentación

Comenzamos, con este número LIV, nuestro sexto año compartiendo con todos vosotros la afición por todo lo relacionado con el mundo del antiguo Egipto. Durante estos seis años hemos ido creciendo, desde los primeros números que reflejaban un resumen de las noticias de cada mes hasta la incorporación hace un año de la última sección: "*La imagen del mes*" y poco a poco hemos creado, entre todos, un boletín que se ha convertido en un punto de referencia obligada para todos los aficionados a la egiptología. Este año no puede ser menos y una vez más añadiremos, en los próximos meses, nuevas secciones que estamos seguros que serán del agrado de todos los que nos seguís mes a mes.

Como siempre, empieza nuestro boletín con el Artículo del mes, y en esta ocasión Miguel Ángel Díaz nos describe de forma excepcional la primera parte de La *Administración de la orilla occidental tebana*, sin duda un gran trabajo que os permitirá conocer un poco más el funcionamiento administrativo de la antigua Uaset. Susana Alegre, en "*La imagen del mes*" analiza en esta ocasión una nueva obra maestra de la escultura egipcia, la figura de Ahmes-Nefertari del Museo del Louvre que por sí sola justifica un viaje a París. Y por ultimo, además de las noticias que se han producido a lo largo del mes de diciembre de 2007, me gustaría destacar el pequeño homenaje que hacemos, en la sección de grandes egiptólogos, al que durante estos últimos años fue nuestro compañero de AE, al profesor Jorge Robeto Ogdon.

El mes que viene volveremos a estar con todos vosotros en nuestra cita egiptológica. Hasta entonces.

Pilar Pérez

Artículo del mes

Administración de la orilla occidental tebana (1º parte)

Sin duda, la especial orografía de la orilla occidental tebana ( ) ofrecía un escenario ideal para identificar las diferentes localizaciones de puntos de especial significación mitológica para conformar un microcosmos coherente para la divinidad tebana. Sin embargo, la construcción de los diferentes lugares de culto o de especial significado no parece conformar una unidad monumental dentro de un plan general, sino que cada elemento se sitúa sobre la orografía tebana según estimaciones particulares del momento de su construcción.

Según se entiende de diversas inscripciones, el término egipcio *W3s.t* , traducido como Tebas por los griegos, no debe de entenderse como sólo la ciudad que se encontraba junto al templo de Karnak (aproximadamente en la posición de la actual ciudad de Luxor), sino que también incluye diversos monumentos y asentamientos de ambas orillas del Nilo. Vemos por ejemplo una inscripción en el templo de Jonsu, situado en la orilla oriental, en donde aparece el dios "*Amón-Re de Unido con la Eternidad que está en el asentamiento de Tebas*"[1] recibiendo culto. Una figura femenina semejante a las representaciones de la diosa Jefethirnebes[2] personifica el "*Asentamiento de Tebas* *, que está en el Dominio de Amón*"[3]. Dado que la diosa Jefethirnebes personifica principalmente la orilla occidental tebana y que *Amón de Unido con la Eternidad* sólo recibía culto en el *Templo de Millones de Años* de Rameses III, nos encontramos con que ese templo también era referenciado como situado en *W3s.t* (Tebas) según conveniencia[4].

La dispersión urbanística generada por esta dispersión monumental fue organizada y conjuntada gracias a diferentes festividades que, mediante el uso de las vías procesionales, unían ambas orillas del río y vinculaban entre sí las distintas construcciones y puntos sagrados de la geografía tebana. Así como la procesión del *Festival de Opet* unía los principales templos

[1] Nombre del templo de Rameses III en Medinet Habu. Esta divinidad era la resultante de la unión de Rameses III con Amón-Re en su *Templo de Millones de Años*, en donde residía.
[2] *La que está delante de Su Señor*.
[3] Nims 1995, 113.
[4] Para otro ejemplo, *vid. Infra*.

orientales a través de las vías procesionales construidas a tal efecto[5], otras dos festividades unían estos con puntos y construcciones de la orilla occidental.

La principal de estas celebraciones era la *Hermosa Fiesta del Valle*, que unía mediante una vía procesional el templo de Karnak con los monumentos de Deir el-Bahari, circulando después de forma paralela al Nilo hasta el *Templo de Millones de Años* del monarca gobernante. Otra de menor boato pero de mayor periodicidad era la *Procesión de Amón de Opet*, que llevaba la estatua de Amón desde su harén en Luxor hasta el pequeño templo de la dinastía XVIII en Medinet Habu.

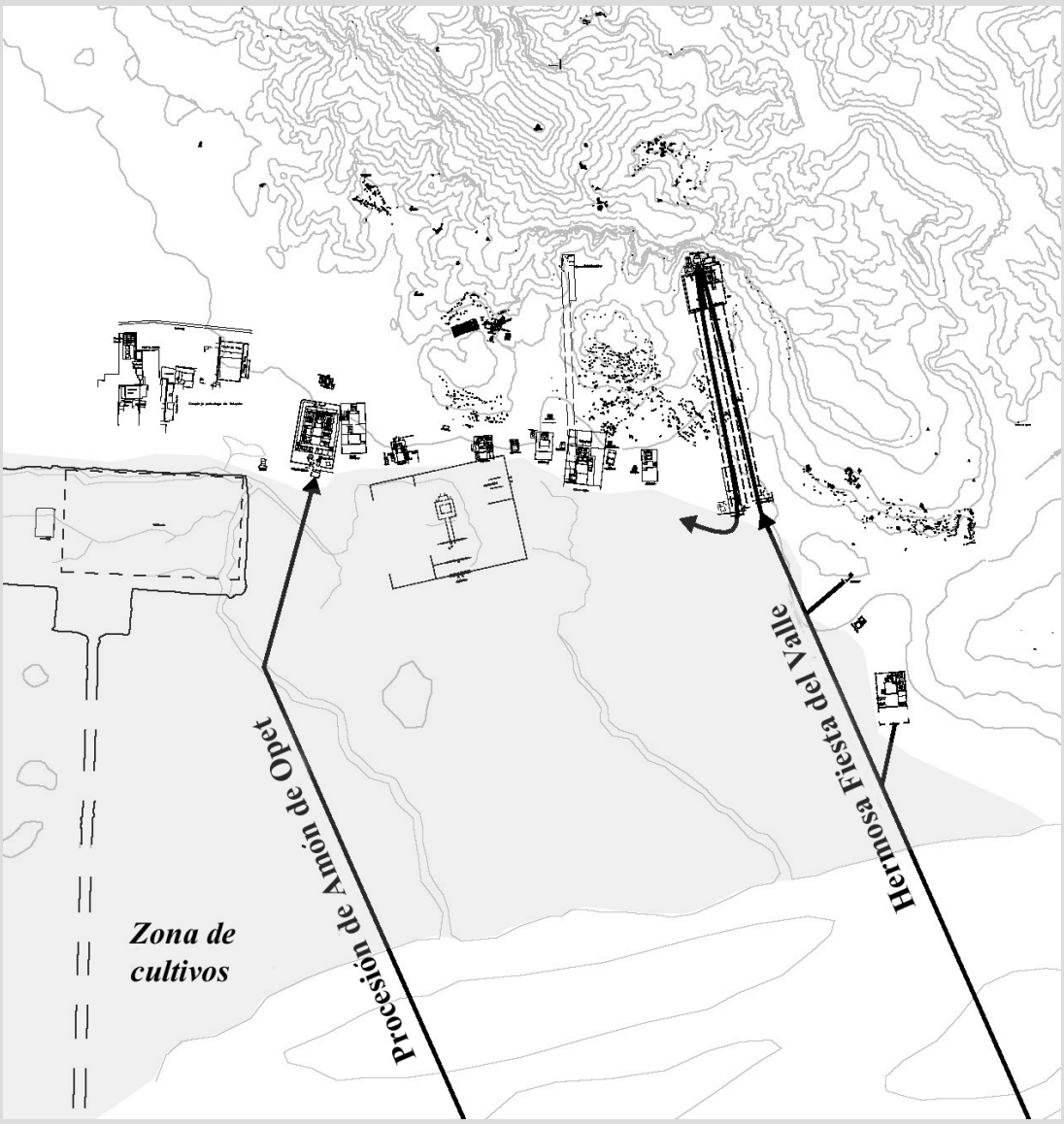


Fig. 1 Principales vías procesionales en la orilla occidental, remarcando la zona de cultivo.

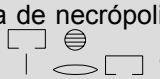
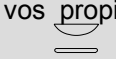
Estas tres vías procesionales demarcaban un territorio rectangular (ver fig. 1) conocido como el *Dominio de Amón* , de evidente importancia religiosa, pero también económica debido a los recursos que contenía. Desgraciadamente no se dispone de unas estelas de demarcación fronteriza como en el caso del *Dominio de Atón* en Tell el-Amarna, por lo que no sabemos exactamente hasta donde se extendía el *Dominio de Amón* más allá de las vías procesionales, ni si realmente tenía unos límites claramente establecidos.

De la misma forma que el *Dominio de Amón* estaba dentro de los dominios reales, éste también contenía otros dominios particulares, muy posiblemente en forma de subarriendo. Así sabemos de la existencia de un *Dominio de la reina Tiy en el Dominio de Amón* gracias a la

[5] Por la vía procesional terrestre que une los templos de Karnak con el de Luxor hasta el reinado de Hatshepsut, y posteriormente por navegación fluvial.

titulación de Amenmose (TT254), su guardián. También podemos suponer la existencia de diversos dominios funerarios donados por el rey (o arrendados por particulares) en la extensa zona cultivable bañada anualmente por la inundación y trabajada por un grupo de campesinos supervisados por un oficial administrativo[6].

El *Dominio de Amón* se encontraba bajo la jurisdicción máxima del *Primer Profeta de Amón* en Karnak, al igual que los *Templos de Millones de Años* que en él se encuentran[7]. Por lo tanto, el cinturón de *TMA*s construidos en la orilla occidental tebana parece ampliar el límite de este dominio hasta el terreno que éstos ocupan. Así entonces debemos entender el *Dominio de Amón* hasta al menos los templos de Amenhotep I y Setos I por el norte, los templos de Deir el-Bahari y Mentuhotep Seanjkare por el oeste, y el templo de Amón en Malqqata por el Sur. Este dominio parece incluir también las tumbas reales de Dra Abu el-Naga y Deir el-Bahari, así como las necrópolis particulares según se desprende de su posición y del himno a Amón-Re de la tumba de Menna[8] (TT69).

Más allá de estos límites se encuentra el poblado de trabajadores de la necrópolis de Deir el-Medina (ver fig.2). Incluido dentro de la idea de necrópolis o "*lugar de la Verdad*" presenta en diversa documentación el concepto de  "*administración (de propiedad)*[9] *de la Tumba*" que se utiliza más allá de sus muros, llegando a las necrópolis del Valle de los Reyes, el Valle de las Reinas y por extensión, los Valles del Sudoeste además de las parcelas pertenecientes a los obreros[10]. Junto con el uso de la expresión "*de la administración*" en referencia a la institución de la tumba, se parece atestiguar la existencia de un *Domino de la Tumba*[11] que incluye tanto bienes inmobiliarios como bienes mobiliarios y centros administrativos propios. La incorporación en las titulaciones de sus responsables directos del epíteto  "*del Señor de las Dos Tierras*", así como el hecho de que la administración máxima corresponda al *Visir* (representante del rey), que su mantenimiento provenga principalmente del tesoro real, la casi nula intervención del *Primer Profeta de Amón* hasta casi el final de su existencia[12] y la devoción popular a los ancestros reales, permiten asignar la propiedad de este dominio a la figura del rey[13]. Así, el *Dominio de Amón* tendría un límite al Oeste demarcado por el *Dominio de la Tumba*.

Aunque se tiene constancia de asentamientos en la orilla occidental tebana desde el periodo predinástico[14], la documentación sobre núcleos urbanos durante la dinastía XVIII es prácticamente escasa y confusa, refiriéndose principalmente al poblado de obreros de Deir el-Medina. Fundado por Tutmosis I[15] se amplía a unas cuarenta unidades familiares durante el

[6] Existe un tal Nebunenefer (din. XIX-XX), con título de *Supervisor de los ¿habitantes de los pantanos? en el Dominio de Amón* (TTA.12) en Dra Habu el-Naga, que según su grafía se puede traducir como *Superior de los campesinos...* (Gardiner 1994, 481). Otro caso es el de Totnefer (TTA.6) con título "*Supervisor de los ¿pantanos? del Señor de las Dos Tierras*". Según inscripción de este último (Gauthier 1908, 125) se puede traducir también como *Superior de las tierras de labranza junto a la ciudad*... (Faulkner 1999, 239).

[7] Según se desprende de, por ejemplo, los juicios por el robo de tumbas en las necrópolis tebanas bajo el reinado de Rameses IX. Mientras que las comisiones suelen estar a cargo del *Visir*, el *Escriba Real* y/o *el Heraldo Real* (pap.BM10054), la máxima autoridad bajo el *Visir* durante el juicio es el *Primer Profeta de Amón* (P. BM10054 en *v.gr.* AR III, §531), especificándose además al *Primer Profeta de Amón* como superior del templo de Medinet Habu (*v.gr.*. AR III, §531).

[8] En donde se lee: "*Tú* (Amón-Re) *me permitiste reposar en la casa que yo he construido con el favor del buen dios. Tú me permitiste estar en tu entorno, estando satisfecho con el pan de tu dádiva, como se hace para el justo en la tierra.*".

[9] Cerný 2001, 25.

[10] Valbelle 1985, 88.

[11] *Ibid*., 88-9.

[12] *Vid. Infra.*

[13] *Ibid*., 90-1.

[14] Se han hallado restos de estos en la zona de el-Tarif, pertenecientes al periodo predinástico y al Imperio Antiguo (Strudwick 1999, 194).

[15] Diversos autores asignan la fundación del poblado de trabajadores a Amenhotep I, en base al especial culto que esa figura recibió de sus trabajadores. Sin embargo, la posición de Amenhotep I y su madre Ahmosis Nefertari como deidades de la necrópolis fue generalizada, creciendo durante la din. XVIII hasta alcanzar su máximo en la din. XX. Así podemos considerar lógico que los trabajadores de la necrópolis rindiesen un especial culto a la deidad de su lugar de trabajo y subsistencia (el aspecto cultual de Deir el-Medina está marcado además por devociones a deidades menores, locales y extranjeras, y a los ances-

reinado de Tutmosis III[16], siendo replanteada su administración durante el reinado de Horemheb. Las reformas de este monarca consistirán en la reestructuración de los *equipos de la tumba*, designaciones con una nueva terminología más precisa que la anterior, varias nominaciones, reconstrucción del poblado con una extensión que muestra un crecimiento del número de los habitantes a unas 53 casas, reestructuración de las concesiones en el cementerio del poblado, la instauración de una sección policial para la vigilancia del Valle de los Reyes y la restauración de la tumba de Tutmosis IV[17].

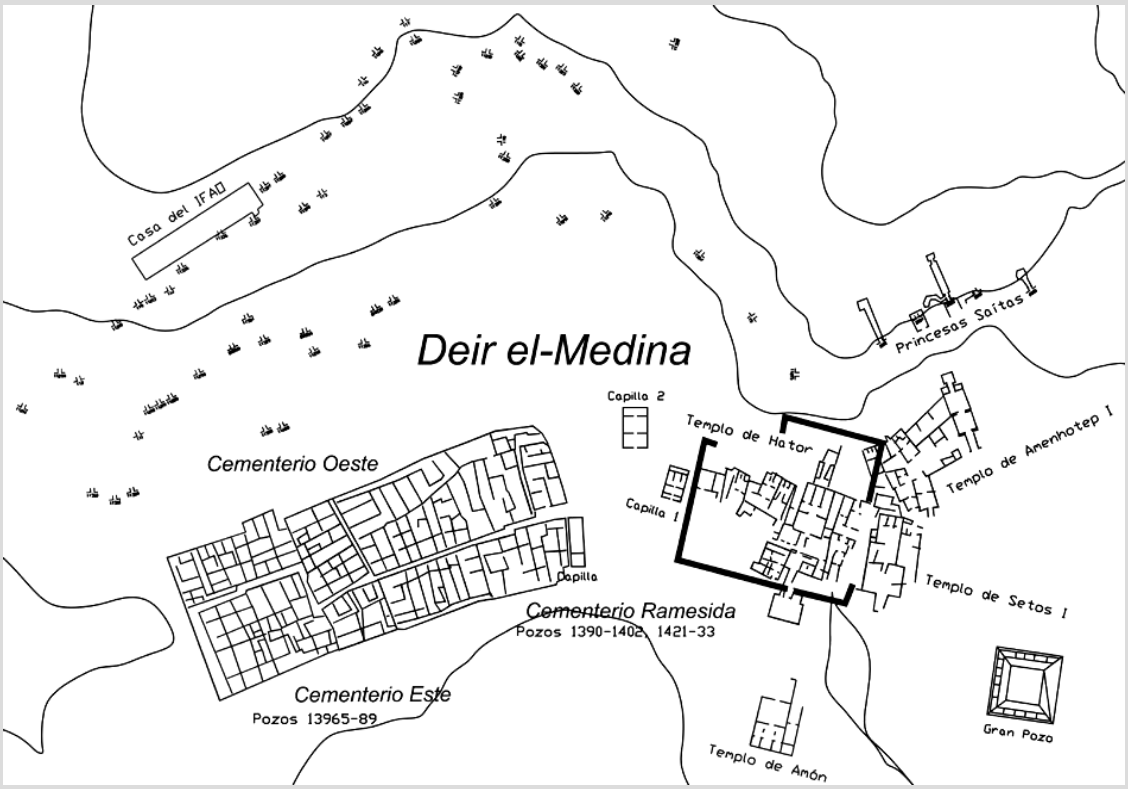


Fig. 2 Plano general del poblado de Deir el-Medina

Gracias a la documentación allí hallada con relación a las vicisitudes de los trabajadores de los "*Equipos de la Tumba*"[18], se puede entender que, al menos durante las dinastías XVIII y XIX, se encontraban bajo el mando del rey a través del *Visir* y de la jerarquía local. Su función principal era la excavación de las tumbas de los monarcas en los valles reales, siendo esta una función que se alternaba con la preparación del ajuar funerario u otras obras ordenadas por el rey[19].

Así por ejemplo, incluso estando los *equipos* ocupados en la construcción de la tumba real, se produjeron diversas bajas de personal para trabajar en el templo de Maat, en las canteras

tros reales y particulares). De todas formas, no se descarta que Amenhotep I formase un incipiente grupo de trabajadores especializados para la excavación de las tumbas reales, que posteriormente serían trasladados a un asentamiento de nueva construcción (Deir el-Medina) por Tutmosis I, como muestran los sellos de este segundo rey en los primeros ladrillos de los muros del poblado. La elección del lugar pudo estar determinada por la discreción señalada por Ineni (constructor de la tumba de Tutmosis I, AR II, §106) y por la construcción de un templo de Hathor (*Señora del Oeste*) construido en sus inicios por Amenhotep I (*op.cit*. Valbelle 1985, 2).

[16] La capacidad del poblado (unas 40 casas) no cambia en los reinados de Tutmosis III, Amenhotep II, Tutmosis IV y Amenhotep III. La población aumenta con la reforma de Horemheb (unas 53 casas), produciéndose otro aumento de población con Setos I (unas 68 casas). El último aumento de población se produce a partir de Rameses II (unas 120 casas).

[17] La documentación se basa básicamente en la O. BM 5624 y la O. Toronto A.II, fechadas bajo Rameses II, pero en referencia a acontecimientos del año 7 de Horemheb (*op.cit.* Valbelle 1985, 160-2).

[18] Estos *equipos* estaban compuestos de dos secciones de trabajadores; la del lado "derecho" y la del lado "izquierdo", cada una dirigida por un capataz.

[19] *Ibid.,*91.

de Gebel Silsila[20], en la tumba propia o en asuntos personales como visitas familiares, funerales, festividades, etc. Las ausencias, debidamente registradas por los escribas (al menos desde Rameses II a Rameses IV) para compensar el trabajo en la tumba y el salario a pagar podían ir desde unos pocos días hasta varios años, dándose el caso de la ausencia de todo un *equipo* durante todo un año[21].

Podemos entender que los trabajadores del *equipo de la Tumba* eran profesionales libres que, aunque dedicados principalmente a las construcciones estatales, podían ofrecer sus servicios a terceros según su propio criterio[22] e incluso compaginar su trabajo de ocho horas[23] diarias en las necrópolis reales con actividades extraoficiales. Sin embargo, la especial sensibilidad de su trabajo en esas necrópolis y su pertenencia al *Dominio de la Tumba* les obligaba a cumplir una reglamentación y a estar bajo la vigilancia de la policía de la necrópolis, así como a depender de unos suministros regulados principalmente por el *Visir* a través de los *Administradores de la tumba*, dos grupos de personas en dos niveles jerárquicos diferenciados y de un *Supervisor de los trabajos en la Gran Sede*[24]. El grupo de nivel más elevado estaba compuesto por los dos escribas del *Visir* y del *Supervisor del tesoro* del rey; estando principalmente implicados a nivel financiero, el gasto para la tumba y sus obreros, y ocasionalmente también con la investigación de otros asuntos importantes. Sus órdenes eran ejecutadas por el otro grupo de administradores, usualmente tres, compuesto por el escriba de la tumba y los dos capataces de los *equipos*, llegando a veces hasta cuatro al añadirse un capataz delegado o un trabajador senior[25].

Los suministros necesarios para la supervivencia de los habitantes de Deir el-Medina corrían a cargo de los *Servidores de la Tumba* (porteadores de agua, portadores de verduras, portadores de pescado, cortadores de madera, jardineros, yeseros, herreros, alfareros y lavanderos), tratándose de personal rotativo y por lo tanto sin dedicación exclusiva, que estaba gestionado y cobraba el grano de los *Escribas de las Cuadrillas* de cada lado, a través de sus *Escribas de la Tumba*[26].

Por regla general, el tiempo necesario para la construcción de la tumba del rey gobernante era bastante inferior a la duración de su reinado, por lo que el trabajo de los *equipos* o de diversos de sus componentes se extendía también a la construcción de tumbas para las esposas e hijos del rey. Según los estudios de J. Cerný, la excavación de la tumba real raramente dura más de dos años[27], como se desprende de documentación referente a la introducción del ajuar funerario en tumbas ramesidas.

Aún así, el estudio del cubicaje de estas sepulturas muestra que en general existe un importante excedente de tiempo que se ha de llenar con otro tipo de obras públicas y privadas que permitan a los habitantes de Deir el-Medina ingresar un "sueldo" con regularidad. Desgraciadamente, la documentación perteneciente a la dinastía XVIII sólo aporta vagas referencias sobre obras realizadas fuera del *Lugar de la Verdad*. Una ostraca menciona trabajos de picapedreros en una tumba o templo[28], otra se refiere a trabajos en el quiosco de Tutmosis III en Deir el-Bahari[29] y otra a la finalización de unos bloques de piedra[30]. Más explícita puede ser una ostraca, que fechada bajo Setos I, especifica una cantidad de piedras usadas para la construcción de un patio columnado de un templo sin especificar[31].

[20] Desde finales del reinado de Setos I a inicios del reinado de Rameses II, un obrero estuvo ocupado en el granero del templo de Maat. Bajo Mineptah, unos cuantos obreros fueron probablemente enviados a Gebel Silsila. Bajo Rameses III trabajaron en la excavación de un pozo de agua. Con Rameses IX y X, otros obreros trabajaron en la excavación de la tumba del *Primer Sacerdote de Amón* y de un *Escriba servidor del templo de Rameses III* (*ibid.*, 92). También están atestiguados trabajos públicos externos bajo Tutmosis III, en concreto en el templo de Deir el-Bahari y en la tumba de Senenmut (*ibid.*, 24).
[21] *Ibid.*, 94.
[22] Como se ve por ejemplo en la O. Michaelides 013, en donde Neferhotep pinta objetos para otras personas a cambio de un pago. Otro ejemplo está reflejado en la O. DeM 0594, en donde el mismo personaje se ausenta del trabajo para pintar el equipamiento funerario de Paneb.
[23] En dos series de cuatro horas, con relevos (*ibid.*, 94).
[24] Del que disponemos los ejemplos de Ja y Neferheb en la TT8 (*op.cit* Cerný 2001, 72-3).
[25] *Ibid*, 259.
[26] *Ibid,* 183-90.
[27] "The Valley of the Kings", BdE 61, 1973 referenciado en *op.cit.*Cerný 2001, 91.
[28] O.Ashmolean Mus. 0007, de procedencia exacta desconocida.
[29] O.BM EA 41228, hallada en el templo de Mentuhotep de Deir el-Bahari.
[30] O.Cairo CG 25665, hallada en el templo de Deir el-Medina.
[31] O.Cairo CG 25241, hallada en Deir el-Medina (o ¿Abido?).

Como se ha comentado, el aumento de población de Deir el-Medina provocó sin duda un aumento de los servicios necesarios para su mantenimiento. En la orilla del río pudieron realizarse diversos servicios para esa comunidad como lavar ropa o recoger agua[32], teniendo en cuenta que en esos tiempos, la orilla del Nilo se encontraba más cerca de Deir el-Medina que en la actualidad[33], a poco más de tres kilómetros[34]. Posiblemente el asentamiento era administrado por cuatro *Administradores de la orilla del río*, en donde vivían los portadores del agua necesaria para el mantenimiento de la población[35]. Este asentamiento podría estar amurallado dada la existencia de dos *Guardianes de la Puerta*[36] .

Otros servicios para la comunidad de Deir el-Medina pudieron realizarse en un centro administrativo llamado *pꜣ ḫtm n pꜣ ḫr* "*La fortaleza de la Necrópolis*"[37] situada en el llano, en el camino que lleva del Rameseum al poblado, a unos 300 metros de la esquina sudoeste del *temenos* del templo[38]. Este podría ser el lugar de trabajo de los *Administradores de la tumba*, así como lugar para la administración de justicia a través de la corte de magistrados.

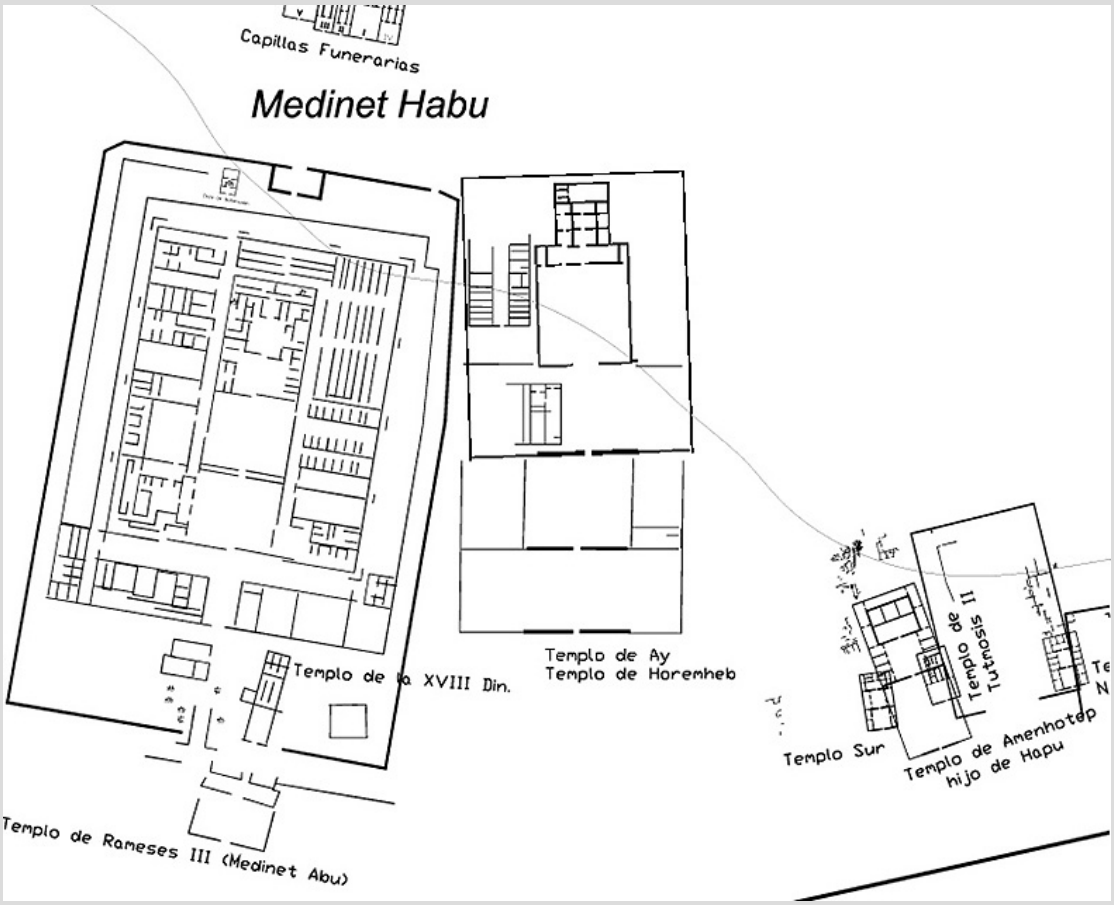


Fig. 3 Localización del pequeño templo de la dinastía XVIII

Una zona que pudo ser puntualmente habitada ya en la dinastía XVIII se sitúa en los alrededores del *Lugar Sagrado de Chamet* (*ꜥꜣ.t ṯꜣm.t*), lugar en donde se presenta a Amón como *Padre de los Padres de los ocho dioses primigenios*. Según la tradición, es allí en donde está enterrado Amón y el resto de dioses de la ogdoada Tebana, edificándose posiblemente un

[32] *Op.cit.* Cerný 2001, 94-5.
[33] *Ibid.,* 95, y según se aprecia en la Description de l'Égipte (vol. II, pl.1).
[34] La distancia actual es de unos cuatro kilómetros y medio.
[35] O.Gardiner 53 en *op.cit.* Cerný 2001, 96 y fechada en el año 22 de Rameses III.
[36] RAD56 y O.DM103 en *ibid.*, 97 fechada la última a finales de la din. XIX o principios de la din. XX.
[37] Ventura 1986 y 1987.
[38] Este punto se aproxima a la zona comprendida entre los edificios (A y B, este último con al menos dos tumbas, B28 y B9) hallados por la expedición del museo de Berlín de 1911-13 por el Este, la tumba TT223 por el Norte y la –432- por el Sur. Ventura calcula este punto a partir de la profundidad que falta por excavar en el pozo de Bruyère con relación al nivel del agua en el Rameseo según el P. Turín 1923 (op.cit. Ventura 1987).

templo ya en tiempos de Mentuhotep Seanjkare, que más tarde fue reconstruido y ampliado por Hatshepsut y Tutmosis III[39], componiendo lo que actualmente conocemos como el pequeño *Templo o Santuario de Chamet* de la din. XVIII *ḏsr st* en Medinet Habu (ver fig.3). Así, durante la procesión de Amón de Opet se trasladaba la estatua de la divinidad desde el *Harén del Sur* (templo de Luxor), en donde era adorado como un dios viviente, hasta el pequeño templo de Medinet Habu con connotaciones funerarias.

Un muro perimetral reconstruido por Hatshepsut circunvalaba el santuario, hecho que puede estar representado en la estela nº130 del Museo Gregoriano Egizio[40] (ver fig. 4), en donde se conmemora la construcción de un muro alrededor de un lugar nombrado como "*la que está delante de Su Señor (ḫf.t ḥr nbs)*" . Hatshepsut (acompañada de Tutmosis III) ofrenda a Amón, con la divinidad Uaset-Jefethirnebes dando la espalda a Amón.

Una losa en este muro lleva el texto traducido por K. Sethe como *Maatkare, la que proporciona los muros a Tebas*[41], forma que también aparece en otras construcciones de esta reina[42]. Podemos entender entonces que no se refiere a Tebas como la ciudad de la orilla oriental, si no que este término recoge todas las construcciones del *Domino de Amón*, y así se puede identificar Jefethirnebes con el pequeño templo de Medinet Habu de la dinastía XVIII[43]. El gran templo de Rameses III, ya en fechas posteriores, también será llamado *el que está delante de Su Señor*, dada su posición con respecto al templo de Luxor.

Otros autores han interpretado la estela de Jefethirnebes como una referencia a la construcción en tiempos de Hatshepsut de una ciudadela o baluarte que protegía un malecón a la entrada del canal que llevaba a los templos de Deir el-Bahari[44]. Sin embargo, la ausencia de referencias a ese asentamiento y la debilidad de esa posición ante las inundaciones anuales del río hace que nos inclinemos por la interpretación comentada anteriormente.

El muro perimetral reconstruido por Hatshepsut encerrará una amplia pero indeterminada superficie, siendo reconstruida o ampliada nuevamente por Amenhotep III[45]. Sin embargo, no hay restos de asentamientos dentro de este recinto aunque si que se recogen moradas rústicas de la din. XVIII hacia el oeste, en la zona que ocupará el gran templo, así como en los recintos de los templos adyacentes de Ay-Horemheb. La arqueología que permiten la datación de estas casas se basa en restos de alfarería y de objetos de uso cotidiano, así como de escarabeos y anillos con los nombres de Amenhotep III y Tiy[46], lo que puede implicar que este asentamiento sirvió de apoyo al complejo de Malqqata.

Como escenario para las fiestas jubilares de Amenhotep III se construye el complejo palaciego de adobe de Malqqata, a un kilómetro escaso al sudoeste del *Santuario de Chamet* que incluirá numerosos habitáculos para el servicio y cortesanos. Las obras se verán coronadas con la construcción del Birket-Habu, un lago artificial que substituirá al patio ceremonial de la carrera[47] en dos de los tres *Heb Sed* que celebrará este monarca. Este complejo palaciego, que bajo el reinado de Amenhotep III sólo se utilizará para la celebración de sus dos primeros jubileos[48], pudo ser utilizado por Setos I, Rameses II y sus sucesores hasta que finalmente es abandonado por Rameses III en favor del palacio anexo a su *TM*A en Medinet Habu[49].

La complejidad de las funciones de los *Templos de Millones de Años* aumentará drásticamente durante la din. XIX, incluyendo además de las funciones religiosas un amplio abanico de

[39] Hölscher 1935,43.
[40] *Urk*. IV, 312;10-5 y AR II, §338-9.
[41] *Op.cit.* Hölscher 1935*,* 45-6.
[42] Como en el templo del Valle de Deir el-Bahari.
[43] En acuerdo con la exposición e identificación del templo de M. Cozi (Cozi 1996), y contraria a la interpretación de la estela del Museo Vaticano nº130 que presenta S. Ratié y que identifica Jefethirnebes con la construcción de Hatshepsut de una fortaleza en la orilla occidental tebana (Ratié 1979, 194-5).
[44] Como por ejemplo en Noblecourt 2002, 291 "[...] *en la ribera izquierda, casi en línea recta con Karnak, un malecón guardado por la pequeña ciudadela (o baluarte) llamada Jefethernebes*". En ib*id.* 461 n.15 "*Él* (Senenmut) *era responsable de la fortaleza de Gurna, muy cerca del río, enfrentado a Tebas, como su nombre indica: Jefethernebes*".
[45] Otro muro que conecta con el de Hatshepsut lleva sellos de este monarca en los ladrillos (*op.cit.* Hölscher 1935, 45).
[46] No hay restos que se puedan fechar con anterioridad a la din. XVIII (*ibid*., 46).
[47] Kemp 1996, 272.
[48] Excepto quizás su casa de descanso y de entrenamiento de auriga en Kom el-Abd (en el extremo del desierto, al sur de Malqqata) y sus dependencias anexas (*ibid*., 279).
[49] Stadelmann 1992.

funciones administrativas. Así, los templos de Setos I, Rameses II y principalmente el de Rameses III en Medinet Habu se convertirán con el paso del tiempo en grandes centros administrativos que necesitarán de amplias infraestructuras y personal fijo dedicado. También Deir el-Medina sufrirá un importante aumento de población[50] durante la dinastía XIX que precisará de unos suministros más fluidos y coordinados, además de provocar un aumento de relaciones comerciales con el exterior. Estos cambios provocarán a lo largo de la dinastía XIX y sobre todo de la dinastía XX un aumento de población en la orilla occidental tebana que nos dejará suficientes restos documentales como para interpretar la existencia de una serie de asentamientos vinculados con los *TMA*s que incluirán diversas estructuras necesarias para la vida cotidiana de cualquier zona urbanizada.

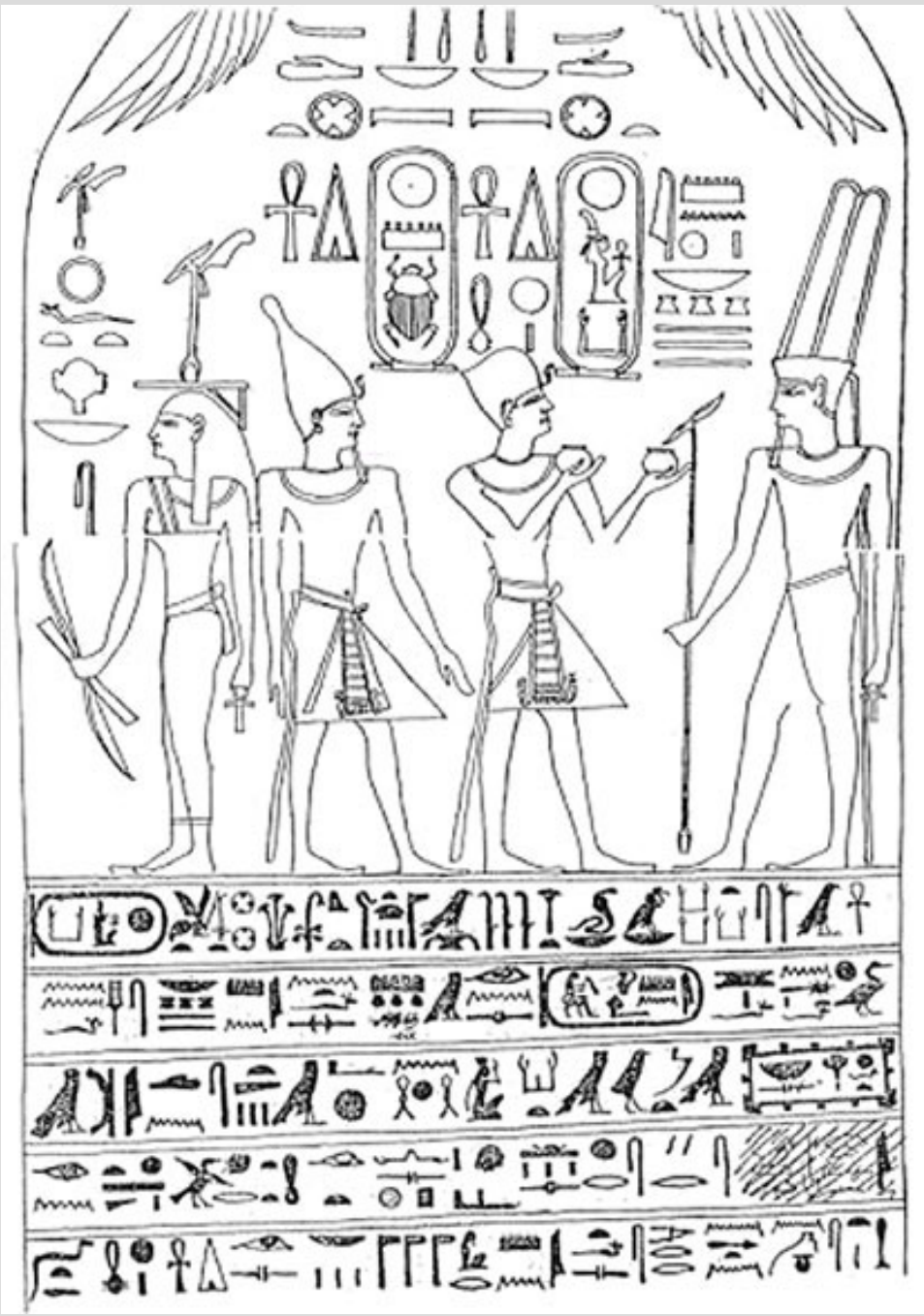
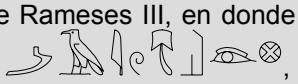


Fig. 4 Estela del Museo Gregoriano Egizio Nr 130 (Dibujo: K. H. Leser a partir de *Les Dossiers d´Archeologie*, 1993)

[50] Sobre unas 120 unidades familiares tras Rameses II, se puede aproximar que la población podría legar a unas 600 personas en base a una unidad familiar con cuatro hijos en la que el 50% de éstos ya han abandonado la unidad familiar.

A finales de la dinastía XX se registran diversas familias habitando el límite cultivable desde el templo de Setos I hasta el de Rameses III, en donde parece encontrarse un importante asentamiento llamado Maiunehes[51]  , según se desprende de un censo[52] del año 12 de ¿Rameses XI?. En el tiempo de Rameses III se incluyeron una serie de habitáculos tras las murallas del templo de Medinet Habu[53] dedicados a personal del templo y esclavos de guerra que a finales de la dinastía pudieron ser ocupados por los habitantes de Deir el-Medina tras el abandono de su poblado por la presión de las tribus nómadas de Libia[54]. En el listado de casas de Maiunehes se incluye personal de diversas profesiones en contra de la más escasa población de los otros dos templos que están más dedicadas a funciones religiosas. Así, el mencionado censo contabiliza diez casas cerca del templo de Setos I, en donde habitan seis *Sacerdotes uab*, un *Jefe de los establos*, dos *Medyai* y un *Sacerdote* del templo de Amenhotep II, sumando como se puede apreciar una mayoría dedicada a trabajos cultuales. En los alrededores del templo de Rameses II se contabilizan catorce casas pertenecientes a diez *Sacerdotes uab*, un *Jardinero*, dos *Fabricantes de sandalias* y un *Escriba del Tesoro*, sumando también una mayoría de personal con dedicaciones cultuales. En cuanto a la zona de Maiunehes, se contabilizan ciento cincuenta y cuatro casas, de las cuales sólo los propietarios del 23% de éstas se dedican a quehaceres cultuales[55], mientras que el 36% tiene actividades relacionadas con el servicio interno en el templo[56]. Otro 28% se encarga de funciones relacionadas con el avituallamiento[57], el 6% de la seguridad del templo[58] y un 5% de servicios externos[59].

Los servicios de los trabajadores del templo de Medinet Habu parecen extenderse más allá de los muros de éste, convertido en centro neurálgico de la orilla occidental, pudiendo prestar servicios también al resto de templos. Así diversos puestos se reparten entre los otros dos templos; por sus actividades especiales los *Sacerdotes uab* están obligados a residir en las proximidades del puesto de trabajo[60], pero también se aprecia que tres *Jardineros Jefes* con cuatro subordinados residen en Maiunehes mientras que un *Jardinero* más reside cerca del templo de Rameses II. Lo mismo pasa con los cuerpos de seguridad de los templos, residiendo los dos *Jefes de Medyai* con cinco subordinados en Maiunehes mientras otros dos *Medyai* viven cerca del templo de Setos I.

Considerando que el censo de Rameses XI tiene un orden espacial y no jerárquico[61], se pueden apreciar agrupaciones de residencias de trabajadores con los mismos puestos. Así, aunque algunos están repartidos por todo Maiunehes, se aprecian concentraciones en las casas de los dos *Oficiales del Distrito*, de los *Sacerdotes uab* (a menudo junto con un *Padre del Dios*), y de los *Pescadores*, *Fabricantes de sandalias*, *Herreros* o *Guardias del ganado*[62]. Sin embargo se aprecian las ausencias de un mayor número de *campesinos*, necesarios para el trabajo de la extensa zona cultivable[63], o de por ejemplo los *Medyai* que conformarían la policía de la necrópolis.

Miguel Ángel Díaz

[51] Strudwick 1999, 196-7 y Otto 1952, 50.

[52] Verso del pap. BM10068. El censo incluye asentamientos próximos a los *Templos de Millones de Años* de Setos I, Rameses II y Rameses III, que también son los que más actividad registran en esas épocas. Parece que los propietarios ahí censados coinciden con los personajes que fueron multados con el pago del *šrmt* por unas revueltas en años anteriores (Jannsen 1992).

[53] Hölscher *OIC* nº5, 39-40 y fig.27.

[54] En época copta se desarrollará un asentamiento tras las murallas de Medinet Habu y alrededor del templo de Ay/Horemheb que tomará el nombre de Djeme (Hölscher 1954, 45 en Troy 2003, 25).

[55] Como *Sacerdotes uab*, *Padres del Dios* o *Quemadores de incienso*, etc.

[56] Como *Jardineros*, *Escribas*, *Fabricantes de sandalias*, *Herreros*, *Jefe de Establos*, etc.

[57] Tanto alimenticio como de ofrendas; *Apicultores*, *Pescadores*, *Campesinos*, *Guardianes del ganado*, *Fabricantes de cerveza*, etc.

[58] Principalmente dos *Jefes de Medyai* con cinco policias y su administración.

[59] Como el *Alcalde de Tebas Occidental*, *Escriba del territorio*, *Oficial del Distrito*, *Superintendente del territorio*, *Médico*, etc.

[60] Por ejemplo por las intempestivas horas de algunos rituales de culto.

[61] *Op.cit*. Jannsen 1992

[62] Lo mismo parece ocurrir en los otros templos (a parte de la evidente agrupación de *Sacerdotes uab* que son mayoría); los *Medyai* en el *TMA* de Setos I y los *Fabricantes de sandalias* del Rameseum.

[63] Sólo se nombra un *Campesino del Escriba* y cinco *Campesinos*, número totalmente insuficiente para el trabajo en las zonas de cultivo.

Noticias

Hallan la presa más antigua de Egipto junto al templo de Karnak

EFE. La presa más antigua de Egipto, que protegió hace más de 4.000 años el templo de Karnak de las inundaciones del río Nilo, ha sido descubierta cerca del monumento en Luxor, en el Alto Egipto, informó hoy la prensa local.

Según el diario 'Al Gumhuriya', la presa, que se encuentra al oeste del templo, es también una de las más grandes en la historia de Egipto, ya que tiene 230 metros de largo.

'La construcción de la presa se prolongó durante varias dinastías de distintos faraones', explicó el secretario general del Consejo Supremo de Antigüedades, Zahi Hawass, a quien cita el diario.

Hawass anunció también el descubrimiento de unos baños romanos 'enormes', que datan del primer siglo después de Cristo, al norte del mismo templo.

Por otro lado, un equipo de arqueólogos franceses ha encontrado una vasija llena de 316 monedas, que datan de distintas dinastías, en la misma zona arqueológica.

Está previsto que el próximo enero las autoridades egipcias, encabezadas por el presidente, Hosni Mubarak, inauguren las nuevas instalaciones del complejo del templo tras la finalización de un proyecto de desarrollo de la zona.

El proyecto, cuyo coste asciende a unos 85 millones de libras egipcias (unos 10 millones de euros), ha incluido una reorganización del espacio, que ha supuesto la remodelación del aparcamiento y de las oficinas administrativas del lugar, que es una de las principales atracciones turísticas del país.

2 de diciembre de 2007
Terra Actualidad
http://actualidad.terra.es/

Egipto susurrado

Julio Valdeón. Dices Egipto y las cuartillas chorrean hieratismo o formalidad, ausencia de expresión, monumentalidad, rigidez y arcaísmo. Egipto son diálogos con los dioses y el más allá, muertos que cruzan el Nilo junto al Sol, en una barcaza rodeada por cocodrilos, y también templos profundos, embalsamados como colosos ciegos, y columnas, pilonos y obeliscos alineados bajo el cielo diamantino del Sahara. Todo cierto, parcial e insuficiente. Para derribar conceptos manidos o, al menos, revocar su perfume, el Metropolitan de Nueva York ha inaugurado 'Regalos para los dioses'.

Exhibición insólita, centrada en la plástica del metal egipcia, 'Regalos...' apenas cubre una sala, cercada por los murales imponentes y los edificios transplantados piedra a piedra. Su falta de ambición, lo mínimo de la propuesta, sugiere nuevos mundos, menos documentados, en el espacio ya mil veces glosado de Nefertiti y Cia. Otras exposiciones del Museo, más abundantes, ricas y suntuosas, como la que presenta fragmentos de las Puertas de Paraíso (Ghiberti), o la que exhibe los fondos de pintura holandesa, han convocado más ruido publicitario, y sin embargo 'Regalos...' constituye un secreto especial y ligero, atardecer de figuritas enterradas por la poliomielitis del tiempo que recobran un ajado esplendor de alfarería metálica.

Cierto. La escultura egipcia, mentalmente, remite a la monumentalidad de Abu-Simbel (imperialismo rampante de los Ramésidas, con figuras más grandes que la vida) o a la eficacia del "Escriba sentado". Por contra, las piezas de cobre, oro, bronce y plata del Metropolitan, rara vez vistas, hablan de un pueblo atento al detalle, que miniaba los gestos con tímidas exploraciones hacia el psicologismo. Son obras de todos los periodos.

Cubren desde el Imperio antiguo hasta la decadencia de los últimos mil años, con especial mención para el Tercer Periodo Intermedio (1070-664 a.C.), momento decisivo en la disciplina. La mayoría de las piezas, restauradas, presentan la vocación sacra propia. Hablaban con los dioses, como siempre, porque era aquel un pueblo obsesionado con los viajes hacia la muerte y la necesaria presencia de provisiones espirituales y físicas que hicieran más llevadero el tránsito al difunto.

Florecieron en los templos como una plaga pobre y buena. Eran amuletos, brújulas para el fiel. Destacan las sacerdotisas de ropas pegadas al cuerpo, más femeninas de lo habitual, así como las faraonas y

diosas que amamantan a un niño. Todas exudan vida, inapreciable timidez, temperatura humana, y trascienden el manido dialogo con la eternidad, la fijación inevitable con los poderes ultraterrenos, a base de bocas dobladas en una leve sonrisa y cuerpos de piel crujiente, espumosa, carnal, a la que el verdín del tiempo no ha despojado de respiración. Abundan las sorpresas.

La profusión de inscripciones, traducidas, ayudan a fijar la intención del artista anónimo, y los expertos recomiendan fijarse en figuras como la de Hepu, que luce un peinado natural, a la moda, tan diferente del rígido peinado ritual con el que suele aparecer usualmente.

'Regalos...', en suma, ofrece la cara menos transitada y oficial de Egipto. Lo hace en una institución, el Metropolitan, rebosante de galerías con momias, murales y orfebrería. Priman, cómo no, las líneas rectas, porque siempre, a pesar de los avances militares, etc., fue aquel un pueblo dedicado a la agricultura, de campesinos, funcionarios y geómetras que dominaron el Nilo a base de catastros, ignorante de la rueda, capaz, con el curso de los siglos, de alumbrar una cultura desproporcionada, de sólida cosmogonía celeste a la que las figuritas reseñadas añaden detalle y asombro: emoción garantizada.

2 de diciembre de 2007
El Mundo
http://www.elmundo.es

Un canal pudo unir una célebre cantera del Antiguo Egipto con el Nilo

La cantera del obelisco inacabado en Asuán, Egipto, tiene un canal que pudo haberla conectado con el Nilo permitiendo así que los grandes monumentos de piedra flotaran hasta sus ubicaciones permanentes, según ha planteado un equipo internacional de investigadores en un congreso internacional celebrado recientemente en la Universidad del Cairo. Este canal, sin embargo, puede estar posibilitando que las sales de las aguas subterráneas se escurran hacia lo que ha sido el mejor ejemplo de conservación en Egipto de una cantera en plena labor de producción de un obelisco.

La cantera de granito, localizada en la ribera oriental del Nilo en el centro de la ciudad de Asuán, contiene un gran obelisco inacabado, que no se terminó debido a grietas latentes en la piedra. Si bien estas grietas constituyeron algo muy negativo para los antiguos escultores egipcios, han beneficiado a los estudiosos de hoy, ya que el monumento inacabado proporciona la excelente oportunidad para los arqueólogos de entender cómo se trabajaba en las canteras de esa clase.

Las excavaciones realizadas por la oficina en Asuán del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, comenzaron a preparar el sitio para los turistas en el año 2002. Entre los descubrimientos hechos, está una trinchera de por lo menos 2,5 metros de profundidad. Los arqueólogos fueron incapaces de alcanzar la base debido a la penetración de aguas subterráneas.

Es posible que esta trinchera constituyera un canal que uniera la cantera con el Nilo. Es razonable creer que debía resultar más fácil que los grandes monolitos de granito fueran transportados por barco al Nilo durante la inundación anual, que tener que transportar estos bloques por tierra desde la cantera al río.

Para determinar si ese canal realmente existió, como se ha sugerido, los investigadores del Consejo Supremo de Antigüedades de Egipto, el Centro Nacional de Investigaciones del Cairo y la Universidad del Estado de Pensilvania, optaron por usar técnicas que les permitieran hacer la comprobación causando los menores daños posibles al conjunto arqueológico.

Los investigadores utilizaron las mediciones de la temperatura de la tierra y de la reflexión sísmica poco profunda para obtener el perfil del canal sin realizar excavaciones, porque en la trayectoria del canal existe un cementerio y las nuevas instalaciones turísticas recientemente terminadas.

Los investigadores taladraron agujeros en la tierra e introdujeron cañerías para así poder medir la temperatura. Como ésta es una cantera de granito, la mayor parte del área es de piedra sólida y tiene sólo una pequeña circulación de aguas subterráneas; además, su temperatura sólo depende de la energía geotérmica del subsuelo y de las temperaturas de la superficie. Sin embargo, por el trazado por donde pudo haber discurrido el canal, las áreas llenas de sedimentos responderían a la circula-

ción de las aguas subterráneas y mostrarían diferencias específicas de temperatura.

Las mediciones de temperatura, tomadas en primavera y en invierno, establecieron que el canal continuaba a lo largo de otros 151 metros más allá de las excavaciones abortadas. Los investigadores no siguieron más allá porque ya estaban muy cerca del cementerio y tendrían que entrar a trabajar allí.

Los investigadores emplearon la reflexión sísmica y otras técnicas en las mismas ubicaciones para confirmar que el canal continuaba. Estas mediciones también sugieren que el canal se hace más hondo al acercarse al Nilo.

Confirmar que el canal existe es el primer paso en el camino para controlar los daños que produce el agua al yacimiento arqueológico.

3 de diciembre de 2007
Noticias de la ciencia y la tecnología
http://www.amazings.com

Dos peluqueros del faraón Nyuserra atraen el turismo gay a Egipto

Una discreta tumba de dos peluqueros de la época faraónica retratados en posturas equívocas en Saqara comienza a atraer a turistas gays de todo el mundo, pese a que los egipcios aseguran que son simplemente amigos.

La cripta, que esta ubicada en la zona arqueológica de Saqara, a unos 35 kilómetros al suroeste del centro de El Cairo, es conocida con el nombre de "Los Dos Hermanos", aunque en realidad no lo eran.

Nyankh Khnom y Khom Hotep eran los peluqueros y encargados de la manicura del faraón Nyuserra (2500-2350 a.C.), y fue la tumba común lo que hizo pensar en un principio que eran hermanos, hasta que se demostró que lo que les unía era una profunda amistad, explica el arqueólogo Ahsraf Mohiedin, uno de los responsables del conjunto de Saqara.

El mausoleo adquirió relativa fama en los últimos años, después de que en una conferencia celebrada en la Universidad de Gales los peritos afirmasen que las escenas esculpidas en sus muros confirman que la homosexualidad era una conducta tolerada en el antiguo Egipto.

«Eso no es ser gays, sino amigos»

"Los extranjeros creen que los dos peluqueros eran homosexuales porque en algunas escenas aparecen abrazados y como si se fueran a besarse, y eso en Occidente lo consideran una actitud propia de gays", dice Mohiedin, indignado porque esa idea "errónea" esté incluso atrayendo discretamente a un turismo gay.

"En Egipto, cuando un amigo se encuentra con otro después de mucho tiempo se saludan con un abrazo y besos en las mejillas. Eso según nuestras costumbres no es ser gays, sino amigos", explica.

Sin embargo, no es frecuente ver en las tumbas de la época faraónica tales muestras de afecto masculino, ni tampoco consta que la costumbre de besarse entre hombres, común en Oriente Medio, existiera ya en la época faraónica.

Mohiedin también defendió la heterosexualidad de los dos funcionarios del faraón al afirmar que se casaron, y la prueba está en que sus esposas e hijos están grabados junto a ellos en las imágenes esculpidas en la cripta.

Una guía de turismo egipcia, identificada como Inaz Um Maidi, confirmó a Efe que hay homosexuales extranjeros que visitan Saqara con la intención de ver la tumba.

"Hace una semana me costó muchísimo convencer a dos gays australianos de que los dos peluqueros no eran homosexuales. Son dos buenos amigos y punto", explicó la guía de turismo entre risas.

En Egipto la homosexualidad es una conducta muy repudiada por la sociedad y, aunque no está expresamente prohibida, de hecho está perseguida y los homosexuales suelen ser acusados de "conducta depravada".

Por su parte, el director de Saqara, el arqueólogo Osama al Chimi, al ser preguntado si cerraría la tumba al publicó en caso de que se comprobase que se ha convertido en reclamo del turismo gay, respondió: "el lugar permanecerá abierto mientras los visitantes respeten las buenas costumbres y la arqueología".

Una tumba sencilla

La tumba, pequeña y sencilla en comparación con la majestuosidad de las erigidas para los faraones y la nobleza, esta compuesta de dos partes: la delantera, construida con bloques de roca, y la posterior excavada en la montaña.

En la parte trasera están sepultados los dos peluqueros en sendas cámaras funerarias, uno al lado del otro, a una profundidad de seis metros.

El interior de la cripta esta ornamentado además con imágenes esculpidas y pintadas que representan a los peluqueros haciendo la manicura al faraón, presentando ofrendas a los dioses y pescando cada uno en su barca, además de escenas de la vida cotidiana y de las polémicas en las que aparecen abrazados o besándose.

El mausoleo fue descubierto en 1964 por el arqueólogo egipcio Ahmed Musa, y está situado en las proximidades de la pirámide escalonada de Zóser, la principal atracción turística de Saqara, que fue la necrópolis de Menfis, la antigua capital de Egipto.

5 de diciembre de 2007
ABC
http://www.abc.es

Italia contribuirá a la remodelación de la mayor colección de arte faraónico

El Gran Museo de El Cairo, que alberga la mayor colección de arte faraónico del mundo, será restaurado y remodelado por un equipo de expertos italianos, tal y como acordaron hoy en la capital egipcia los ministros de cultura de Egipto, Faruk Hosni y de Italia, Francesco Rutteli.

EFE. En una rueda de prensa ofrecida en el jardín del museo de El Cairo, ambos responsables firmaron un memorando de entendimiento para la restauración y remodelación del museo en la que colaborará el gobierno italiano con el envío de expertos restauradores y un presupuesto de 1.319.000 dólares (905.092 dólares al cambio actual).

Faruk Hosni aseguró que, tras la intervención, el museo contará con una 'colección de piezas escogidas que narrarán la historia antigua', después de que gran parte de sus obras, sean trasladadas al Museo de la Civilización y al Nuevo Museo Egipcio, cuya inauguración está prevista para 2012 y que estará ubicado en la explanada de las pirámides de Guiza. La restauración incluirá una redistribución del espacio y las piezas y una modernización de sus sistemas y estructuras de exposición, iluminación y seguridad, con lo que el museo adquirirá una nueva dimensión educativa, como resaltaron varios responsables. Rutteli destacó que la remodelación se ejecutará en tres etapas de limpieza y restauración que incluirán tanto la parte externa del edificio, como la interna.

El ministro italiano puntualizó que en dos días llegará la primera misión que 'comenzará con los detalles operativos'. El memorando incluye la realización de cursos para formar a comisarios en exposiciones y a restauradores egipcios. Italia ya anunció el pasado marzo que concedería otra ayuda por valor de 2,6 millones de dólares (1.784.118 millones de dólares) para restaurar más de diez mil papiros arqueológicos del Museo Egipcio.

Rutteli, que destacó que la firma de este memorando se inscribe en el marco de la cooperación bilateral, anunció que en enero una delegación del más alto nivel egipcio viajará a Italia, aunque no dio más detalles.

7 de diciembre de 2007
Terra Actualidad
http://actualidad.terra.es

Egipto planea contar con nueva 'Maravilla del Mundo'

Egipto planea con ayuda japonesa una nueva 'Maravilla del Mundo', que en este caso se situará a la sombra de una de las siete maravillas del Mundo Antiguo y, según los representantes egipcios, será muy especial en sí mismo.

"¿Cómo puede un edificio salvar la distancia entre cielo y tierra?", pregunta un folleto oficial del gobierno. "Solo la luz puede cruzar ese espacio, y a través de la luz nace la visión, aquella que ha guiado a los faraones y a toda la creación".

El objeto de esta veneración es la actual construcción del Gran Museo Egipcio que, según explica el folleto, "fue guiado por esta visión, una única fuente; tenue aunque llena de la fuerza para brillar con el poder de mil soles".

El concepto del museo está lleno de superlativos. Estará en un complejo de 50 hectáreas a la sombra de uno de los lugares más visitados de la tierra, la Meseta de

Guiza y la pirámide de Khufu (Keops), la única superviviente de las Siete Maravillas del mundo antiguo.

El edificio, supuestamente el mayor museo arqueológico del mundo, albergará 100.000 de los tesoros egipcios, mundiales en fin, más preciados, pero incluirá también un centro de conservación y restauración, instalaciones educativas para los niños y aspirantes a artesanos en arte antiguo, un centro de conferencia, auditorios y el primer 'museo virtual' donde las maravillas del mundo antiguo serán recreadas vivamente por las más modernas tecnologías. Estará conectado electrónicamente con otros museos en todo del mundo. Se espera que a los pocos años de su finalización, prevista para 2011, hayan pasado por el museo tantos como ocho millones de visitantes.

Papel Vital

Japón ha desempeñado un papel vital en la consecución de este sueño y proporcionará 300 millones de dólares en un crédito blando del total de 550 millones de dólares que cuesta el proyecto, mientras la Agencia de Cooperación Internacional Japonesa (JICA) está aportando asistencia técnica en varias áreas. "JICA no es solo un catalizador, sino un socio en toda regla de esta empresa", declaró Mohamed Ghoneim, coordinador general del proyecto del museo, en una reciente entrevista.

Los expertos japoneses han participado en la planificación de la construcción del centro de conservación y restauración que empezó a principios de 2007, y JICA ayudará en la formación de los expertos que allí trabajaran.

Un cooperador japonés experto en informática, Atsushi Suzuki, está pasando el 2007 en Egipto ayudando a desarrollar una base de datos comprehensiva para el museo.

"Por ahora, toda la información estaba dispersa por todo el lugar", declaró Suzuki, un nativo de Kawasaki City en la prefectura de Kanagawa, "y los sistemas informáticos están desfasados. Este proyecto es tan, tan importante para el museo".

El proyecto es tan complejo que crear un "nuevo sistema para la más importante colección de egiptología del mundo" tardará probablemente un par de años, según Suzuki, un licenciado en matemáticas por la Universidad Kinki, en Osaka.

Moviendo la Historia

El Museo de Egipto comienza a tomar forma a la sombra de las pirámides. Nadia Lokma, la directora general de conservación del Consejo Supremo de Antigüedades, describe el centro en construcción, cuya finalización se espera para finales de 2007, como 'vital' para todo el proyecto y "un prólogo a la obra principal". Según Lokma, "Si no tenemos un centro de conservación funcional incluso antes de que se construya el museo, será un desastre".

Cada uno de los 100.000 objetos destinados para el museo – más de 50.000 han sido ya elegidos – será inspeccionado y documentado en uno de los nueve laboratorios del centro y recibirá una 'tarjeta de buen estado'. "Algunos puede que necesiten solo un poco de primeros auxilios, otros requerirán una restauración intensiva", declaró Mohamed Ghoneim en una reciente entrevista concedida a un periódico, "aunque será una restauración conservativa ya que no pretendemos introducir algo nuevo en el objeto".

Algunos de los tesoros más preciosos y mejor conocidos del mundo pasarán por el centro, incluyendo 4.000 objetos de la tumba del faraón Tutankhamón y el bote solar en el que el dios Ra completaba su viaje diario a lo largo del cielo. Una de las estrellas de la exhibición del museo ya ha sido enviada al nuevo emplazamiento de Guiza. La estatua de 83 toneladas de 3.200 años del faraón Ramsés II. En agosto de 2006 la estatua fue trasladada por la noche, extremadamente despacio, de su anterior localización en frente de la principal estación de trenes al centro donde permanece protegida en una caja hasta su última recolocación, en 2011, a un nuevo patio que dominará la entrada al museo.

Se tardó más de un año de planificación al estilo militar y a un coste de cerca de 1 millón de dólares. El desplazamiento comenzó a medianoche para evitar interrumpir el tráfico y la fanfarria, pero una gran aglomeración de personas, no obstante, se reunió y siguió todos los movimientos de la estatua durante sus nueve horas de traslado.

"Antes de que la trasladáramos del exterior de la estación de trenes, nos dimos cuenta de que se iba a caer", declaró Mohamed Ghoneim en la entrevista. "No los sabíamos en ese momento, pero descubrimos que había un problema debajo y hubiera provocado su caída si no la hubiéramos movido". Incluso durante el traslado "la más leve sacudida podría haberla desquebrajado".

Haciendo realidad el sueño

El nuevo museo es un viejo sueño de décadas, aliviar la carga del actual museo

central en el centro de El Cairo en la Plaza Al Tahrir. Ese edificio fue construido en 1902 y estaba pensado para albergar sólo 10.000 antigüedades. Hoy, hay más de 120.000 están en exhibición y no hay ningún espacio para las decenas de miles de otros objetos almacenados en depósitos subterráneos. El viejo museo disfrutará de un renacimiento propio cuando se termine el museo de Guiza, convirtiéndose en un Museo de Arte Faraónico.

Toda la meseta de Guiza debería de conocer también un renacimiento. Como el Museo Tahrir, se ha visto desbordada por la inexorable expansión urbana, las nuevas carreteras y el tráfico, la contaminación, los hoteles horteras para turistas y el desbordante número de éstos.

"El museo conectará a El Cairo moderno con las pirámides y será parcialmente rodeado por un muro que contendrá medio millón de piedras semipreciosas", según Shi-Fu Peng, el arquitecto chino-americano que ganó el concurso internacional para diseñar el nuevo complejo.

Una red de calles, plazas y puentes conectarán el complejo de 50 hectáreas con el principal edificio del museo dominado por un vasto muro rodeando todo el complejo y compuesto por segmentos triangulares de ónices semipreciosos.

El arquitecto deseaba una superficie eterna y como un representante egipcio declara "como la luz es eterna, debería ser translúcido". O como señala el folleto oficial, una vez completado "un edificio salvará la distancia entre cielo y tierra".

8 de diciembre de 2007
Casa África
http://www.casafrica.es

Sin confirmar la identidad de la momia de Hatshepsut

El Cairo. Anna Johnson. Meses después de que Egipto anunciara osadamente que unos arqueólogos habían identificado la momia de la reina más poderosa de su época, los científicos todavía están analizando ADN en el sótano de un museo para tratar de respaldar con pruebas lo que se ha dicho del cadáver de tres mil 500 años.

Se adelanta con lentitud. Hasta ahora, los resultados indican que la momia amortajada en lino es probablemente, aunque no decididamente, la faraona Hatshepsut, que reinó 20 años en el siglo XV A.C.

Operar su laboratorio propio de ADN es un gran paso adelante para Egipto, que por décadas vio a personajes extranjeros llevarse el crédito de los grandes descubrimientos de aquí.

Según Zahi Hawass, es hora de que los científicos egipcios se hicieran cargo. Hawass es el jefe de antigüedades egipcias, que encabezó la búsqueda de Hatshepsut y la construcción del laboratorio. “En los 200 años recientes, la egiptología ha estado dirigida por extranjeros”.

Pero el descubrimiento de Hatshepsut también subraya los esfuerzos por respaldar ciertos descubrimientos espectaculares en Egipto, incluyendo la excavación de ciertas tumbas y momias, investigaciones sobre la muerte de Tutankhamón, e incluso el descubrimiento, en el Oasis de Siwa, de lo que podría ser la más antigua huella de un pie humano descubierta hasta ahora.

Los datos científicos que se vieron en el programa Secrets of Egypt’s Lost Queen (Secretos de la Reina Perdida de Egipto) del Canal Discovery no se han publicado todavía en ninguna revista de reputación. Y algunos científicos, incluso colaboradores del proyecto, han suscitado dudas.

“Creo que la gente del Canal Discovery imitaron demasiado al CSI”, dijo la bióloga antropológica Angelique Corthals, refiriéndose a la serie de televisión Crime Scene Investigation (Investigación del Escenario de un Crimen).

“Ellos creen que se puede recoger evidencia a las 2 p.m. y a las 6 p.m. tener los resultados”, añade Corthals, académica de la Universidad de Manchester, Inglaterra, que ha estado ayudando a Egipto a establecer el laboratorio de ADN.

En junio, Egipto anunció que se había encontrado la momia de Hatshepsut, y alrededor de un mes después, el Discovery transmitió el documental, que mostraba modernas técnicas científicas tales como tomografías y pruebas de ADN.

Hawass, otros funcionarios egipcios y el Discovery, todos mantienen sus argumentos sobre las conclusiones, aunque las pruebas del ADN no están completas.

“Hasta ahora hay cierta concordancia y ninguna discrepancia. Los resultados son muy alentadores”, dijo Yehia Zkaria Gad, genetista molecular que dirige el laboratorio de ADN antiguo del Museo Egipcio.

La mayor parte de la evidencia que llevó a Hawass a declarar que la momia era la de Hatshepsut no salió del ADN sino de las tomografías, que muestran que un diente hallado en un relicario con la insignia faraónica coincidía con uno que falta en la quijada de la momia.

"La tomografía fue concluyente, y lo del diente fue la pista que faltaba... No creo que las pruebas de ADN vayan a contradecirlo", dice Peter Lovering, ejecutivo de programación del canal de televisión.

24 de diciembre de 2007
Milenio
http://www.milenio.com

Egipto en busca de sus tesoros perdidos

Un grupo de arqueólogos y buceadores egipcios ha emprendido el ambicioso y peligroso proyecto de recuperar los tesoros de la Antigüedad que yacen desde hace más de 3,000 años en el fondo del Nilo.

Enrique Rubio. Bajo los lodos del mítico río, el tiempo ha enterrado obeliscos de 400 toneladas, esculturas faraónicas de granito y otras joyas que seis expertos del Departamento de Antigüedades Subacuáticas comenzaron a rastrear en Asuán, en el sur de Egipto.

El director del departamento, Alaa Mahrus, explicó a la prensa que la primera parte de la misión se dedicará a hacer un "mapa del tesoro", mientras que en fases posteriores se estudiará cómo sacar del río los objetos hallados. El proyecto, como en tantas ocasiones, parte de un viejo anhelo.

Los egiptólogos llevan décadas cavilando sobre las maravillas que oculta el Nilo bajo sus aguas, los tesoros que se perdieron en barcos hundidos o mientras eran cargados en las embarcaciones para ser transportados. Hace un año, Zahi Hawass, jefe del Consejo Superior de Antigüedades e implacable supervisor de la arqueología en Egipto, preguntó a Mahrus si su equipo tenía la preparación para lanzarse al Nilo. "Le dije que era difícil, porque nuestra experiencia y nuestros equipos siempre han servido para trabajar en el mar, pero inmediatamente nos entusiasmó la idea", recuerda Mahrus.

La primera misión abarca desde Asuán, de donde se extraía el granito con el que luego se erigieron las monumentales construcciones faraónicas, hasta Abidos, unos 300 kilómetros más al norte. Hay muchas esperanzas de hallar restos en buen estado, porque el barro del río ha cubierto en muchos casos las antigüedades y porque la mayoría están hechas del resistente granito. Sin embargo, ese mismo lodazal que ha contribuido a mantener intactos los tesoros del Nilo supone un obstáculo para su recuperación, ya que los hace difícilmente detectables.

Para ello, el equipo cuenta con un sistema de recolección de datos sísmicos llamado "boomer", que envía señales reflectantes sobre los estratos del lecho marino que permiten saber si hay algún "elemento no natural" bajo la tierra. Junto al "boomer", un sónar detecta los artilugios más superficiales y un GPS señala el punto exacto donde se ha hecho el hallazgo.

Pero una vez que se ha localizado algo que puede ser un resto faraónico o tan sólo un vestigio de basura milenaria, comienza lo complicado. Uno de los buceadores de la expedición, Taymur Ismail, explica que sumergirse en el Nilo ofrece muchas más dificultades que hacerlo en el mar y convierte la tarea en una misión peligrosa.

El agua dulce es mucho peor para bucear que la salada y la visibilidad es casi siempre muy limitada, pero, sobre todo, los buceadores temen una cosa: la fuerte corriente del río. "El Nilo discurre de sur a norte y la corriente es fortísima. Tendremos que bajar atados al barco, porque si no, el río nos arrastrará", dijo Ismail, quien reconoce que, aunque no tiene miedo, sí está preocupado por lo que pueda pasar.

A Ismail y los otros cinco miembros de la expedición, que dirige sobre el terreno Zahi Hawass, les esperan a buen seguro muchas inmersiones infructuosas. Pero en la expedición no todo van a ser palos de ciego, advierte Mahrus. Los investigadores ya tienen la vista puesta en dos gigantescos obeliscos descubiertos en 1869 por el egiptólogo francés Auguste Mariette que, "según una vieja historia", cayeron al río veinte años más tarde cuando iban a ser trasladados desde Gamula, diez kilómetros al norte de Luxor, hasta El Cairo.

Los pilares pertenecen a la dinastía XVII (1650-1550 a.C.), y se cree que su construcción fue ordenada por el faraón Nethebara. Si finalmente los recuperan, los

obeliscos pasarán a formar parte del vasto legado que el Egipto de los faraones ha dejado en la Historia y que cautiva en todo el mundo con exposiciones como "Los Tesoros Hundidos de Egipto", actualmente en Alemania y que, explica Mahrus, posteriormente llegará a otras grandes ciudades.

30 de diciembre de 2007
El nuevo Herald
http://www.elnuevoherald.com

Breves

Egipto crea un comité para recuperar piezas arqueológicas en el extranjero

EFE. El ministro de Cultura egipcio, Faruq Hosni, anunció hoy en un comunicado la creación de un comité nacional para recuperar las antigüedades egipcias robadas, especialmente aquellas "sacadas ilegalmente" del país. Hosni señaló que el nuevo órgano desempeñará un papel significativo en los esfuerzos para recuperar las piezas arqueológicas robadas tanto fuera como dentro del país árabe. El ministro explicó que el nuevo organismo estudiará todas las vías posibles para traer los objetos a Egipto, bien a través de medidas diplomáticas o de acuerdos internacionales. También analizarán la posibilidad de establecer contactos con casas de subastas, museos e instituciones extranjeras que tengan ilegalmente piezas egipcias. Por su parte, el secretario del Consejo Supremo de Antigüedades (CSA), Zahi Hawass, dijo que el comité elaborará una lista detallada de objetos arqueológicos en colaboración con organizaciones internacionales para proteger el patrimonio cultural egipcio del comercio ilegal. Cientos de piezas arqueológicas egipcias se encuentran en otros países, entre ellas la más famosa es el busto de Nefertiti, expuesta en Berlín desde 1924 y que es reclamada por Egipto.

27 de diciembre de 2007
El Comercio
http://www.elcomercio.com

Varios

Egipto, el enigma sigue desafiante en Guiza

El Cairo, 23 dic (PL) Erguidas con incomparable majestuosidad en pleno desierto, las pirámides de Egipto y la Esfinge constituyen un espacio monumental cautivante y enigmático, cuya milenaria historia se empeña en desafiar al tiempo y al intelecto humano.

Por Ulises Canales. Situadas 17 kilómetros al oeste de la capital egipcia, las pirámides de Keops, Kefrén y Mikerinos comparten protagonismo con la no menos misteriosa Esfinge, en Giza, una localidad de la periferia cairota cuyos habitantes dependen casi por completo de los turistas que llegan a verlas. Las estructuras pétreas sirvieron de templo y tumba a faraones egipcios, cuyos cadáveres eran colocados en su interior momificados y rodeados de lujosas prendas y otros tesoros.

El infortunio de llegar a una hora en que para los musulmanes es impostergable el rezo impidió acceder y desandar el interior de la pirámide de Keops, cuya altura original era de 150 metros, siendo en su momento la más alta del mundo. De acuerdo con textos arqueológicos, esa estructura estaba compuesta por más de dos millones de bloques de piedra de dos toneladas y media de peso cada uno, los cuales exhiben hoy el desgaste implacable provocado por la naturaleza e insensibles visitantes. Si admirable es apreciar esa obra arquitectónica, increíble resulta imaginar cómo en su época los constructores-esclavos pudieron mover piedras tan gigantescas a través del río Nilo, fuente de vida en una vasta región desértica.

Vista de frente, muy cerca de su lado derecho, se ubican el Templo Mortuorio de Keops, el Museo del Barco Solar y la única tumba del Imperio Antiguo que no ha sido profanada, la de la Reina Hetepheres, según relatan conocedores de ese paraje. Guías improvisados, pero conocedores de la historia real y de algún relato imaginativo de la época faraónica, se alternan con incansables vendedores de recuerdos, básicamente imágenes de Nefertiti, las tres pirámides y la Esfinge, hechas de alabastro u otro material. Los escarabajos, insecto que según la cosmovisión egipcia aporta buena suerte, prosperidad y salud, aparecen incrustados en tallas, en pequeños papiros, llaveros, pulseras, collares y cuanto objeto sea vendible.

Para acceder a las otras pirámides hay que seguir las curvas de una carretera anacrónica en ese entorno, pero útil, en la que también circulan camellos y pequeños carruajes tirados por caballos. La de Kefrén es la segunda y mejor conservada de las tres, cuya cúspide se mantiene con mejor precisión geométrica y una capa exterior caliza que recubre el granito, mientras la de Mikerinos es la más deteriorada, sobre todo a causa de la depredación humana.

Pero sin duda la Esfinge aporta un encanto excepcional, porque sumerge a todos en la disputa sobre la razón de ser de esa figura con cabeza humana, quizás de alguna reina, y cuerpo de león. La leyenda induce a creer que se trató de alguna deidad, aunque se desconoce a ciencia cierta de quién se trataba. Lo innegable es que la excelsitud de esas obras de arte se alimenta justamente del enigma todavía indescifrable que encierran sus primeros cuatro mil años.

23 de diciembre de 2007
Prensa Latina
http://www.prensa-latina.cu

El Cairo: ciudad cosmopolita e indescifrable aferrada al Nilo

El Cairo, 25 dic (PL) La capital de Egipto garantiza solemnidad a musulmanes y cristianos, se antoja seductora para románticos, anárquica incluso para quienes se avienen a cierto desorden, y paradisíaca para comerciantes, trasnochadores y juerguistas.

Por Ulises Canales. La ciudad envuelve de modo fascinante por la omnipresencia de la civilización faraónica en museos y sitios originales, como las Pirámides y la Esfinge en Giza, y, a la vez, causa aborrecimiento por su suciedad, bullicio, anarquía urbanística y tráfico vehicular infernal. Pero la que muchos identifican como "la Madre del Mundo" o la ciudad de las mil mezquitas -justificada por el hecho de ser considerada la ciudad árabe más grande del planeta- sale siempre vencedora.

Como buscando clavarse en el cielo, los minaretes de las mezquitas distinguen la esencia islámica de Egipto, con regodeo de formas siempre empinadas y decorados, bajo los cuales cinco veces al día los fieles de Mahoma realizan sus rezos. Los cristianos, coptos en gran número, disponen de templos -en realidad menos llamativos-, aunque por estos días sobresalen por los adornos lumínicos navideños, también abundantes en establecimientos comerciales y algunos restaurantes. El Cairo, por demás, es terreno pisado por faraones, algo así como el mayor museo al aire libre del orbe, y por ello el país recibió en 2006 y comienzos de 2007 unos 9,8 millones de turistas, algunos de los cuales llegaron sólo para ver las pirámides y regresar el mismo día. De hecho, ninguna civilización ha sido tan abordada en libros, filmes y estudios, al punto de generar una ciencia sobre sí: la egiptología, por lo que es casi un sacrilegio partir sin visitar las pirámides y el gran tesoro de Tutankhamón, este último en el Museo Egipcio.

Se trata, en síntesis, de un escenario donde conviven más de 16 millones de habitantes con un eclecticismo arquitectónico que exhibe edificios modernos y vistosos en la zona de Heliópolis o Nuevo Cairo, y mugrientos y desvencijados en su centro antiguo. Amén de la indolencia humana, los moradores cuentan que el color ocre de la mayoría de los inmuebles en la ciudad es causado por el perenne polvo del desierto y la alarmante contaminación ambiental. En la caótica circulación vial, aún con las modernas avenidas que permiten moverse por encima de la ciudad, son comunes los carros viejos y destartalados, carretas tiradas por burros, autobuses abollados por infelices peripecias de sus conductores y autos último modelo. Pero la seducción más notoria de El Cairo se experimenta justo cuando comienza a ocultarse el sol y se iluminan sobre el Nilo y sus márgenes barcos con bares y restaurantes a precios prohibitivos para una mayoría que, aún así, se agolpa en los puentes para apreciarlos a distancia. Y es que el Nilo, que divide al país, hace palpitar a los cairotas, los recién casados acuden a él para hacerlo cómplice de su unión, y muchos convierten en paseo nocturnal una parada sobre uno de los puentes que atraviesan su contaminado cauce.

Si atractivo es para el visitante disfrutar de un espectáculo de danza del vientre en una discoteca u otro centro nocturno, placentero es para el cairota -sobre todo hombres- beber en un bar té, jugar una partida de "backgamon" y fumar shisa o narguile (pipa de agua). Para los supersticiosos, El Cairo posee un embrujo indescifrable, pero lo cierto es que, al margen de credos e imaginerías, la cuna de los faraones se afinca en los recuerdos por la hospitalidad de su gente, que comparte con orgullo una exclusividad histórica estupenda.

23 de diciembre de 2007
Prensa Latina
http://www.prensa-latina.cu

Imagen del mes

Ahmes-Nefertari

Época: Dinastía XIX, reinado de Ramsés II (hacia 1250 a. C.)
Dimensiones: Altura: 35'5 cm.
Materiales: Madera con leves restos de policromía.
Lugar de conservación: Museo del Louvre, París (Inv. N470)[1].
Lugar de procedencia: Muy posiblemente proceda de la tumba de Tothermaktuf en la necrópolis de Deir el-Medina (TT357).

Fig. 1. Talla de Ahmes-Nefertari conservada en el Louvre. Foto en catálogo de la exposición Les artistes de Pharaon. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois, París, 2002, p. 261.

[1] Aunque en algunos catálogos se afirma que esta pieza formaba parte de la colección Drovetti y que fue comprada por el Louvre en 1827; otras publicaciones afirman que, a raíz de la referencia del inventario N470 (con N de Napoleón), lo único que puede asegurarse es que la talla entró en la colección antes de 1852.

En el Museo del Louvre se conserva una talla en madera, en magnífico estado, que muestra a una mujer excepcional: Ahmes-Nefertari[2]. Esta reina de Egipto, esposa del faraón Ahmes, parece que gozó de una gran autoridad y que colaboró estrechamente con su marido en la reestructuración del país tras la derrota de los hicsos. A la muerte de su esposo, Ahmes-Nefertari mantuvo su posición y parece que fue regente hasta que el heredero, Amenofis I, alcanzó la edad adecuada para gobernar. Junto a él compartió responsabilidades y destacados honores. Pero la longeva reina llegó a sobrevivir a su hijo y continuó siendo una figura relevante durante los primeros años del reinado de Tutmosis I.

Fig. 2. Perfil derecho. Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari*, París, 1997, p. 6, 3.

Ahmes-Nefertari ostentó diversos títulos: se alude a ella como Gran Esposa Real, Madre del Rey… En el ámbito religioso llegó a desarrollar importantes funciones en el culto y hasta parece haber sido Segundo Profeta de este dios en Karnak, algo realmente insólito. No obstante, fue el cargo de Esposa Divina de Amón con el que se la identifica más habitualmente. Así, Ahmes-Nefertari, daba paso a una larga saga de mujeres dirigentes del potente sacerdocio femenino de Karnak y que en el futuro llegaría a tener gran influencia[3].

Una de los aspectos más llamativos de esta mujer es que tras su muerte fue deificada y se le rindió adoración especialmente en Deir el-Medina, localidad conocida como la aldea de los artesanos que trabajaban en Tebas occidental. En este ámbito la reina recibió culto muy frecuentemente en compañía de su hijo Amenofis I, ya que ambos eran considerados fundadores de la ciudad y sus divinos patronos.

La reverencia expresada por los habitantes de Deir el-Medina a Ahmes-Nefertari se materializó, por ejemplo, en imágenes como la magnífica talla conservada en el Museo del Louvre. Llama la atención esta figurilla por su gran belleza, por su aparente sencillez y por la harmónica suavidad de sus líneas (Fig. 1).

La inscripción junto a los pies de la dama no deja lugar a dudas en cuanto a la identificación del personaje representado: *<<Esposa Divina de Amón, Gran Esposa Real, Señora del Doble País[4], Amada de su padre Amón, la Madre del Rey, Ahmes-Nefertari>>*. Los textos de la base también aluden a un hombre llamado Tothermaktuf[5], que es presentado como un leal adorador de la difunta reina. A ella dirige sus ruegos ante el Más Allá y le pide que le provea de una bella sepultura. Estos textos, de evidente carácter funerario, hacen pensar que la figurilla pudo formar parte del ajuar que acompañó a su tumba a este Servidor del Lugar de la Verdad (el nombre antiguo de Deir el-Medina) y, por tanto, debió tener una finalidad

Fig. 3. Frontal. Foto en G. ANDREU, La statuette d'Ahmès Néfertari, París, 1997, p. 5.

[2] Ver en M. GITTON, *L'épouse du dieu Ahmès-Néfertary*, París, 1981 y en M. GITTON, *Ahmose Nofretete*, LÄ I, 1975, pp. 102-109.

[3] Ver en M. GITTON, *Les Divines Épouses de la 18e Dynastie*, París, 1984.

[4] No es esta la única ocasión en que el nombre la reina aparece en un cartucho, además es denominada: "Señora del Doble País". Ello ha motivado que algunos investigadores consideren que esta mujer pudo haber reinado como faraón en el Alto y Bajo Egipto. Otros consideran que puede ser un título quizá alusivo a su período de regencia o una demostración de reconocimiento.

[5] Sobre este personaje y su tumba ver G. ANDREU, *La tombe de Thothermaktout à Deir el-Médineh (n° 357)*, BIFAO 85, pp. 1-21.

votiva.

La pieza esta formada por dos trozos de madera: la figurilla que muestra a la mujer y el pedestal que la sostiene. Ambos elementos quedan unidos y llama la atención que la parte delantera del pie izquierdo se tallara en el fragmento de madera que conforma la base. Este es un procedimiento bastante frecuente en la confección de ciertas tallas y utilizado para facilitar su fijación. Puede observarse el punto de unión debido a la rendija que el tiempo ha abierto levemente (Fig. 2), una juntura que en la antigüedad debió quedar mucho más camuflada, quizá utilizando estuco y policromía. En la actualidad, no obstante, los restos de pigmento son ciertamente muy escasos y se concentran en la zona del tocado y rostro de la dama, donde quedan trazas amarillentas[6]. Sin embargo, la pintura negra es la que más destaca, subrayando la peluca y la mirada, y también dibujando los pezones[7].

Fig. 4. Detalle del anudado del vestido. Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari*, París, 1997, p. 12, 13.

La talla muestra a una mujer joven y de formas llenas, con el vientre levemente pronunciado. El rostro se trabajó con gran detalle, mostrando redondeadas mejillas y un mentón suave. Los ojos rasgados y almendrados, la nariz delicada y los labios suavemente carnosos. La expresión general es de solemnidad y de serena calma, todo ello matizado por una leve sonrisa (Fig. 3). No obstante, lo que más llama la atención son las líneas del cuerpo subrayadas magistralmente con un vestido tan ajustado que llega a resultar imperceptible. De hecho, el tratamiento del atuendo de Ahmes Nefertari es uno de los aspectos más interesantes de esta obra y evidencia una habilidad técnica excepcional.

El vestido, que se extiende hasta los pies, cubre a modo de capa el hombro izquierdo y deja al descubierto el hombro y el brazo derecho. En realidad, a pesar de su elegancia, el modelo que luce la reina no era más que una gran tela rectangular rematada ornamentalmente en sus extremos, ajustada y anudada bajo el pecho izquierdo de la mujer (Fig. 4); tal y como podría hacerse con un sarí hindú (ver esquema explicativo en Fig. 6)[8]. Es visible uno de los extremos de la ropa recorriendo verticalmente el cuerpo de la reina desde el nudo hasta el suelo (se trata del extremo que queda en la parte interna); aunque es mucho más llamativo el remate de lo que perecen ser flecos en el otro extremo (Fig. 5). Este ornamento se hace visible desde el nudo, recorre el brazo izquierdo de la dama y cae generando un interesante borde (especialmente visible bajo el codo). Los límites del vestido también quedan plasmados en la zona de la espalda (Fig. 8) y en el entorno del escote, transformándose en un elemento que otorga, a pesar de su sencillez, una gran riqueza a la representación.

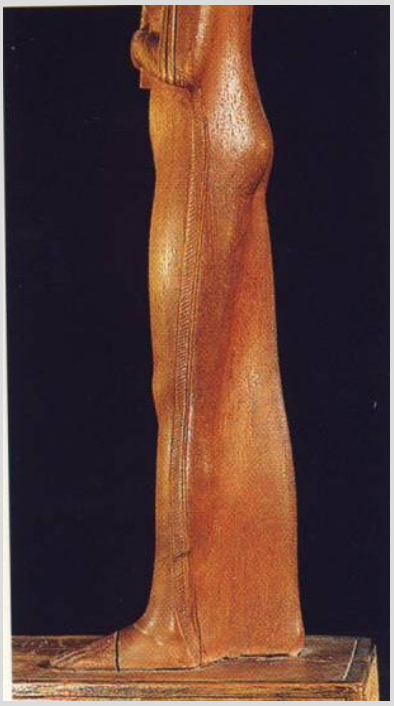


Fig 5. Perfil izquierdo. Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari*, París, 1997, p. 12, 14.

[6] Nada tiene que ver este tradicional tono de la piel femenina en las representaciones del arte egipcio, con el color negruzco que Ahmes Nefertari luce en otras ocasiones (ver por ejemplo Fig. 10). Esta circunstancia había hecho pensar a ciertos investigadores que podía indicar el origen nubio de la reina, cosa descartable. El tono negro de la piel de la tebana reina, como el que en ocasiones luce el dios Osiris, responde a una simbología asociada a la regeneración .

[7] Es posible que la escultura estuviera cubierta de pintura de arriba abajo, pero también se han localizado figurillas en madera en que la presencia de pintura en su origen ya debía ser parcial y únicamente utilizada para destacar ciertos elementos y ocultar ciertos defectos. Existe la posibilidad, a juzgar por ciertos detalles de esta talla, que nos encontremos ante un ejemplo del segundo caso.

[8] Como con los sarís hundús, las mujeres del antiguo podía montar una sorprendente variedad de modelos únicamente anudando acertadamente las telas.

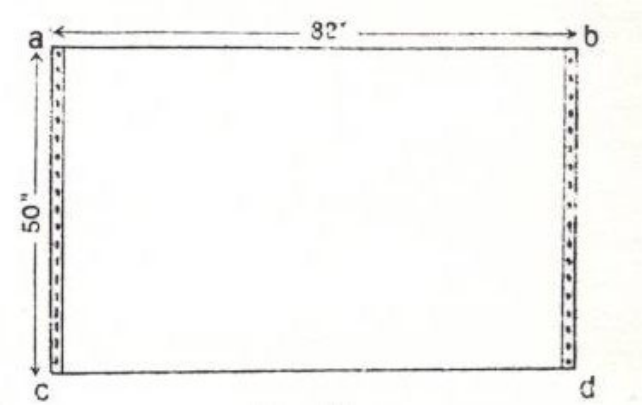


Fig. 6. Aproximación a cómo se montaba el vestido que porta Ahmes Nefertari a partir de un paño rectangular. Aunque hay alguna diferencias como dejar al descubierto un pecho o el tipo de remate de los bordes. Hay también que tener en cuenta las postura del brazo izquierdo del figurín, que hace volar la capa, en lugar de doblar el codo y dejar que la ropa caiga a lo largo del cuerpo. Ver en M. G. HOUSTON, *Ancient Egyptian Costume*, El Cairo, 1989, p. 37, Fig. 18.

El atuendo de Ahmes Nefertari también es determinante a la hora de conseguir una serie de efectos plásticos que responden a la gran capacidad de observación de su creador y a una magistral calidad técnica. Destaca, por ejemplo, la forma de plasmar la pierna avanzada y el efecto que ello provoca en relación con el vestido. La presión ejercida al realizar el gesto consigue que la tela se ajuste y que a través del estrecho vestido se marquen mucho más intensamente las formas sinuosas de la mujer, dando mayor viveza al modelado de las rodillas e incluso a la línea de la cadera. La pierna derecha, al quedar retrasada, queda más desdibujada desde una visión frontal. Sin embargo, el aspecto es muy distinto por la parte de atrás, ya que es aquí donde se intensifica el modelado, marcándose la pantorrilla y hasta la forma del tobillo, debido a la tensión ejercida en esta zona por la estrechez de la ropa (Fig. 7).

Foto 7. Parte trasera.Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari,* París, 1997, p. 4, 2.

En lo que respecta al vestido también es interesante el hecho de que el anudado y la capa cubriendo uno de los hombros se corresponda a grandes trazos con un tipo de atuendo muy propio del gusto imperante durante el Imperio Nuevo. No obstante, la intensa estrechez es un rasgo arcaizante[9]. De modo que la ropa característica de una mujer del Imperio Nuevo se adapta para mostrar el atemporal aspecto que debe ofrecer una diosa, cuyo arquetipo había sido establecido en tiempos remotos. Es como si a Ahmes Nefertari se le concediera el honor de lucir un atuendo aproximado al que había lucido durante su vida, pero adecuándolo y alejándolo del caprichoso vaivén de la moda. No hay que olvidar que la mujer aquí representada no es sólo una reina, también es una deidad asociada a la fertilidad, la maternidad, la renovación y la protección en el Más Allá, siendo además adorada como patrona de Deir el-Medina[10].

Foto 8. Detalle del tocado. Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari*, París, 1997, p. 9, 8.

En el atuendo de Ahmes-Nefertari en esta talla llama la atención el tocado con forma de buitre que se funde y ornamenta la voluminosa peluca tripartita, formada por mechones o trenzas bastante gruesas. El ave extiende sus alas a los lados de la cara, enmarcándola y destacándola, mientras la cabeza se yergue sobre su frente. La cola del buitre cae por la parte posterior y con las garras sostiene unos elementos con forma de anilla: el signo *chen-* ☯, símbolo de eternidad. En conjunto se trata del tocado tradicional propio de las reinas egipcias, que además podía rematarse con una especie de rodete que sostenía dos largas plumas. Dichas plumas, muy ornamentales, no se han conservado en esta talla, aunque sí es perfectamente visible en la parte superior una cavidad en la que debían ir encajadas[11].

[9] No siempre se represento a la divinizada Ahmes Nefertari con ropas tan estrechas, en ocasiones aparece como una auténtica dama ajustada a la moda del Imperio Nuevo (ver por ejemplo Fig. 10).

[10] Algunos aspectos de esta diosa en E. CASTEL, *Gran diccionario de mitología egipcia*, Madrid, 2001, pp. 33-35 y en http://www.egiptologia.com/content/view/451/73/

[11] El aspecto de estas plumas rematando el tocado puede ser apreciado en las Fig. 9 y 10.

Foto 9. Estela de Iyerniutef. Dinastía XIX. Museo del Louvre. Foto en catálogo de la exposición *Les artistes de Pharaon. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois*, París, 2002, p. 261.

En lo que respecta al tocado y a la peluca tripartita, resulta muy atractiva la forma en que se elaboró la parte trasera de esta representación. Es frecuente en el arte egipcio que ello se resuelva plasmando únicamente un mechón algo mazacote; sin embargo, en esta figurilla los amplios mechones se han liberado vaciando la madera (Fig. 8). Así, se consigue dar protagonismo a la nuca de la dama y destacar su cuello. El efecto conseguido es elegante y estilizador.

Ahmes-Nefertari no luce grandes joyas en la talla, únicamente se adivinan pulseras en sus muñecas. Pero lo que resulta ineludible en el atuendo de una reina es el flagelo distintivo de su autoridad, rematado en un motivo floral[12]. Este elemento lo sostiene Ahmes Nefertari con la mano izquierda, en un gesto plasmado por el creador de la obra con un gran detallismo. Es realmente notable la superposición de la manos sobre el relieve que muestra el nudo y la forma en que se consigue liberar el dedo pulgar (Fig. 4). No menos interesante es la manera de representar y liberar el brazo derecho, consiguiendo que la mano sea lo único que descanse sobre el cuerpo de la mujer. Dicha mano, con el puño cerrado, tiene una perforación que indica que se ha perdido el objeto que sostenía. Muy posiblemente pueda tratarse del *ankh*- ☥, distintivo de la divinidad que tan frecuentemente portó Ahmes Nefertari (Fig. 9); o quizá, teniendo en cuenta otras imágenes de la dama divinizada, pueda tratarse de una flor (Fig. 10)

Foto 10. Fragmento de pintura mural del tumba de Kynebu. Ramésida. British Museum. Foto en G. ANDREU, *La statuette d'Ahmès Néfertari*, París, 1997, p. 43, 46.

Ahmes Nefertari había sido una reina cuya autoridad y decisiones habían incidido de forma directa en el devenir de la historia. Pero Tothermaktuf, como tantos otros Servidores del Lugar de la Verdad, no dirigió sus ruegos a la mujer que tan vivamente debía ser recordada en aquella singular aldea adentrada en el desierto. Él dirige sus plegarias a la reina que por sus acciones, que por su gran relevancia, que por su posición en el terreno sacerdotal, había llegado a transformase en diosa. Por eso Ahmes Nefertari era adorada portando los símbolos identificadores de su rango y de su autoridad; pues también esos fueron los emblemas que la condujeron a la divinización y con los que fue identificaban como divinidad. Ahmes Nefertari es aquí una mujer idealizada, eternamente joven, eternamente bella y eternamente atemporal. Una mujer que es más que una mujer, más que una reina, más que una sacerdotisa. Ella es aquí, por encima de todo, una mágica diosa.

Dra. Susana Alegre García

[12] El flagelo se curva hacia a la derecha, pasa por debajo de la peluca y cae hacia abajo a la altura del hombro. El hecho de que este hombro no esté desnudo es lo que permite encontrar una superficie sobre la que poder trazar adecuadamente este relieve distintivo de autoridad.

Grandes egiptólogos

Jorge Roberto Ogdon

Jorge Roberto Ogdon Aquino nació el 23 de abril de 1954 en la ciudad de Asunción de Paraguay. Sus padres fueron Guy Roberto Ogdon, de procedencia anglo-argentina, contador público y socio-gerente de la firma Agencia Marítima Internacional S.A de Buenos Aires, Argentina y su madre Blasia Emelina Aquinon de nacionalidad paraguaya. Tuvo un hermano, Ricardo Ogdon Aquino con quien siempre estuvo muy unido.

Roberto cursó estudios primarios y secundarios en el Colegio Nuestra Señora de Guadalupe de Buenos Aires, de donde se diplomó en 1971 con el título de bachiller humanístico.

Cursó dos años (1972-1973) de la carrera de Antropología en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Simultáneamente estudió en el Instituto Argentino de Egiptología (IAE) donde obtuvo 1974 con el título de Licenciado en Egiptología. Se casó con Lía Marcela Leiva con la que tuvo dos hijos, María Almendra y Gastón Guido.

En marzo de 1974 Roberto dirige una expedición a la Isla de Pascua con el objeto de realizar estudios antropológicos. Consecuencia de esos estudios fue una conferencia pública sobre el tema que se desarrolló con gran éxito de público y repercusión en los medios de prensa de Buenos Aires.

En 1975 y 1976 desempeñó como profesor de la Cátedra de Historia y Lectura jeroglífica en el IAE. Asimismo, fue Secretario General del IAE en el período 1975-1977. Por este cargo fue enviado por el IAE al Primer Congreso Internacional de Egiptólogos celebrado en El Cairo, Egipto, en 1976. En dicha ocasión fue el único representante de la egiptología sudamericana y el más joven de los participantes.

Desde 1974 fue director y editor de la revista Aegyptus Antiquus, publicación del IAE en la cual colaboró su hermano. En 1978 Roberto abandona el IAE debido a desacuerdos por la propiedad intelectual de la revista, ésta solo se publicaría un año más, hasta 1979.

Miembro del equipo de investigación de Claudio Neumann sobre el diseño de la Pirámide de Keops. Fue Director Científico de la Revista de Egiptología-Isis entre los años 2001y 2003

Desde 1995 hasta su muerte fue Director del Centro de Estudios del Antiguo Egipto en Buenos Aires. Colaboró regularmente con las revistas: Discussions in Egyptology (Oxford); Göttingen Miszellen (Gotinga); The Journal of the Society for Egyptian Antiquities (Mississauga); The Journal of Egyptian Archaeology (Londres); Bulletin of the Egyptological Seminar (Nueva York); Cahiers Caribéens d'Égyptologie (París-Guyana); Revista de la Sociedad Uruguaya de Egiptología (Montevideo); Zeitschrift für Ägyptologie und Altertumskunde (Leipzig).

El mismo definía sus aficiones: dibujo artístico y de historietas. Escuchar y hacer música (pop-rock sinfónico, étnica, blues, piano, solos). Andar en bicicleta. Viajar y conocer lugares. Escribir relatos. Soñar con Egipto. Roberto, era también un aficionado entusiasta de las obras del escritor norteamericano de fantasía H. P. Lovecraft, él mismo escribió numerosos relatos de terror que publicó en Nueva Logia del Tentáculo.

De Egipto le gusta investigar sobre: Período Predinástico y Arcaico; Reino Antiguo; Jeroglíficos; Religión comparativa; Arqueología general. Su aportación como estudioso de Egipto y entusiasta colaborador de medios divulgativos de la egiptología como es Amigos de la Egiptología, hará que su recuerdo perviva en nuestra memoria.

P.D. Nuestro agradecimiento a la familia Ogdon por la información proporcionada y a J.J. Castillos por las fotografías.

Bibliografía

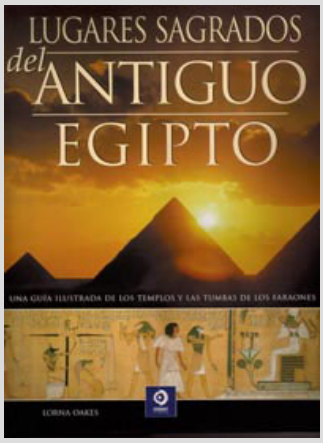
Puede consultarse una amplia bibliografía en: http://www.geocities.com/duarta/ogdon.doc

Texto: Pilar Pérez
Dibujo: Gerardo Jofre

Libros

Lugares sagrados del Antiguo Egipto

Sinopsis: Un viaje fascinante por la construcción de templos dedicados a los dioses del Antiguo Egipto, como es el caso de los templos de Philae, Karnak y Abydos.



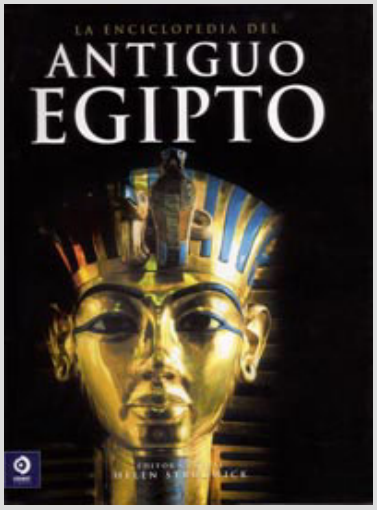
Un examen detallado de las tumbas más famosas de los faraones, de las reinas y de los oficiales reales. Un repaso a la vida cotidiana y a las prácticas religiosas de los habitantes del Antiguo Egipto. Una obra de gran belleza, ilustrada con más de 500 fotografías a todo color.

Lorna Oakes es catedrática en egiptología en la Facultad de Birkbeck, Universidad de Londres. Es también Ayudante Especial en el Servicio de Educación del Museo Británico y participa regularmente en el programa de charlas de galerías públicas y conferencias sobre el Antiguo Egipto y el Oriente Próximo. Durante los últimos quince años, Lorna ha dirigido muchos viajes de estudio a Egipto, un continente al que ama y donde tiene muchos amigos

Autor:, Lorna Oakes
Editorial: Edimat Libros.
Encuadernación: Cartoné.
Tamaño: 23,5 x 30,5 cm.
Idioma: Castellano.
Fecha de publicación: Noviembre de 2007
Edición: 1ª.
ISBN: 9788497649599
Número de páginas: 256.
Precio: 25.00 €.

La Enciclopedia del Antiguo Egipto

Sinopsis: Da a conocer los 3000 años de civilización del Antiguo Egipto desde los faraones y los dioses hasta los constructores de pirámides, granjeros y matemáticos. En capítulos fiables y accesibles, explora la historia, el arte y la arquitectura, la literatura, la ciencia, la religión y la vida cotidiana de los antiguos egipcios. Ilustrado con más de 1500 fotografías e ilustraciones elaboradas especialmente para este libro.



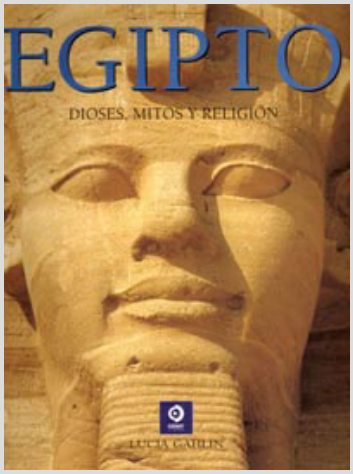
Helen Strudwick es conservadora de las galerías egipcias del Museo Fitzwilliam, Cambridge, y directora arqueológica de la misma Cambridge para documentar las tumbas privadas de Luxor, Egipto. Además es autora de *The Pocket Timeline of Ancient Egypt*

Autor: Helen Strudwick, (editor)
Editorial: Edimat Libros
Encuadernación: Cartoné
Tamaño: 23 x 29 cm.
Idioma: Castellano.
Fecha de publicación: noviembre de 2007
Edición: 1ª.
ISBN: 9788497649582
Número de páginas: 512.
Precio: 30.00 €.

Egipto. Dioses, mitos y religión

Sinopsis: Una guía fascinante dedicada ala mitología y a la religión del Antiguo Egipto, así como a los tesoros, tumbas y templos más impresionantes de la primera de las grandes civilizaciones que poblaron el mundo.

Un examen en profundidad del papel tan importante que jugó la religión y la mitología en uno de los periodos más interesantes de la historia antigua. Sepa como evolucionó la humanidad a partir de mitos que se crearon en el Antiguo Egipto y conozca la escala jerárquica en la que se clasificaba a los dioses, a los hombres y al mundo natural.



Un análisis exhaustivo de los dioses: el papel que desempeñaban, su aspecto, personalidad y características más identificativas. Esta obra describe, con tofo lujo de detalles, los preparativos a los que sometían a su difuntos para que gozasen de una vida en el más allá. Repasaremos los rituales funerarios, ofrendas, entierros y ceremonias (como por ejemplo, por qué se colocaba el corazón del difunto en una balanza) así como la importancia que otorgaba esta cultura a lo sobrenatural. Una imagen del Antiguo Egipto que muestra los sucesos más importantes de una sociedad que evolucionó durante 5000 años y que vivió su apogeo durante tres milenios.

Lucia Ghalin es una reputada egiptóloga que estudió en el University College London (UCL). Ha dado clases en UCL, la Universidad de Warwick y en los Departamentos Externos de las Universidades de Londres, Reading, Surrey y Sussex. Experta en su campo, Lucia Ghalin ha liderado viajes de estudio por Egipto y ha trabajado con el equipo arqueológico de Tell el-Amarna. Actualmente está registrando el material de este yacimiento para el Museo Petrie de Arqueología Egipcia y es presidenta de los Amigos del Museo Petrie. Además da conferencias en sociedades de egiptología por todo el país y dirige los cursos de egiptología de la Escuela de verano de Bloomsbury.

Lucia Ghalin ha aparecido en el programa “Los tesoros perdidos del mundo antiguo: Las pirámides de Egipto” del Discovery Channel y en el programa de la BBC “Landmarks:Timelines”.

Autor: Gahlin, Lucia
Editorial: Edimat Libros.
Encuadernación: Cartoné
Tamaño: 23,5 x 30,5 cm.
Idioma: Castellano.
Fecha de publicación: noviembre de 2007
Edición: 1ª.
ISBN: 9788497649612.
Número de páginas: 256.
Precio: 25.00 €.

Revistas

Isis, la gran maga

Su lucha por recomponer el cuerpo despedazado de su hermano y esposo, Osiris, la convirtió en símbolo del amor conyugal y en objeto de un ferviente culto por parte del pueblo, que le atribuyó poderes mágicos.

Entre la multitud de divinidades que poblaban el panteón del antiguo Egipto, Isis, fue, sin lugar a dudas, una de las más importantes. Objeto de una sentida devoción, acabó convirtiéndose en una diosa prácticamente universal, que incorporaba y asumía el papel de otras divinidades. De hecho, estas acabaron convirtiéndose en aspectos distintos de la misma entidad divina como en el caso de Hathor, Nut o Sotis. Su nombre significa asiento o trono, y hace alusión a la realeza. Pero Isis no sólo representó el trono real, sino también la magia, el amor conyugal y la dedicación maternal: un conjunto de conceptos que fueron tomando forma al hilo de una de las historias legendarias más ricas de la mitología egipcia.

En esta historia mítica, Isis formaba pareja con Osiris, el dios de la muerte, de la resurrección y de la fertilidad. En tiempos remotos ambos vivieron y gobernaron en el próspero valle del

Nilo, y, como dioses civilizadores, enseñaron a los seres humanos el cultivo de la tierra para producir el trigo, la cebada y la vid. Asimismo, les ayudaron a desarrollar la cultura y las leyes por las que deberían regirse. También les instruyeron en algo muy importante: el modo de reverenciar a los dioses para que esto se sintieran complacidos en todo momento, y prodigaran a Egipto y a sus gentes todo lo que necesitaran para vivir con prosperidad y bienestar.

El enemigo de Isis.
Isis y Osiris vivían felices pero tenían un hermano traicionero y envidioso, el dios se, al que había correspondido el dominio sobre el desierto. El resentimiento de Set era tan grande que ideó una venganza con el objetivo de conseguir el control de todo el valle del Nilo. Así, organizó una magnífica fiesta a la que invitó acudieron multitud de invitados, entre los cuales se camuflaron 72 partidarios suyos.

En un punto del recinto donde se desarrollaba la fiesta dispuso un bellísimo ataúd de cedro que todo el mundo elogió, incluido su hermano Osiris. Set invitó a su hermano a que yaciera en él, con la promesa de que si la caja se ajustaba a su tamaño sería suya. Cuando Osiris se recostó Set y sus compinches se abalanzaron sobre el ataúd, encajando la tapa y claveteándola para que Osiris no pudiera escapar, y, a continuación, lo lanzaron al río Nilo. Sin embargo, la caja flotó sobre las aguas, y navegó por el río hasta desembocar en el mar, donde fue transportada por las olas hasta quedar varada en la costa de la ciudad fenicia de Biblos. Allí fue abrazada por las raíces de un árbol y se fundió en su tronco.

Publicación: National Geographic Historia, nº 49.
Autora: Elisa Castel.
Precio: 2.95 €.

Sugerencias

Prehistoric and Predynastic Egypt

En 1979, Michael Hoffman escribió una de las primeras síntesis serias el Egipto prehistórico y predinástico en su libro "*Before the Pharaohs*". En aquella época afirmaba: "Irónicamente, a pesar de los 150 años de existencia de la Egiptología, del amplio interés del público por los grandes descubrimientos, de los trabajos de los estudiosos y de las acaloradas discusiones de los egiptólogos, hasta el momento no ha aparecido ningún informe extenso sobre la prehistoria egipcia". Teniendo en cuenta la fascinación que produce el Egipto dinástico, parece realmente imposible que no haya habido intentos de explicar su historia previa a los jeroglíficos, si bien W.C. Hayes, en los años 60 escribió un buen trabajo en su libro "*Most Ancient Egypt*". Una segunda síntesis de la información disponible apareció en 1992 (Midant-Reynes, Beatrix: *Prehistoire de l'Egypte: Des premiers hommes aux premiers pharaons* traducida al inglés por Ian Shaw en el año 2000. Es cierto que existen otros trabajos, pero realmente su número es muy limitado y muchos de ellos incluso agotados.

Andie Byrnes trata en esta página de recopilar información sobre los principales lugares y restos arqueológicos de estos períodos tan importantes de la historia de Egipto.

Andie Byrnes
http://www.predynastic.historians.co.uk/

Edición: Francisco López
Portada: Ahmes-Nefertari
Museo del Louvre, París
Les artistes de Pharaon. Deir el-Médineh et la Vallée des Rois,
París, 2002, p. 235.

Han colaborado en la edición de este boletín:

Susana Alegre
José Antonio Alonso Sancho
Roberto Cerracín
Manuel Crenes
Miguel Ángel Díaz
Gerardo Jofre
Pilar Pérez
Equipo de Coordinadores de AE
Revista de Arqueología (RdA)
Societat Catalana d'Egiptologia

Este boletín es una publicación mensual de Amigos de la Egiptología
http://www.egiptologia.com

Para colaboraciones, suscripciones y descarga de números anteriores
http://www.egiptologia.com/content/section/14/109/

Este boletín de carácter mensual, tiene como objetivo poner al alcance de cuantos se muestran interesados por la egiptología, las noticias e informaciones generadas en las últimas semanas en la lista de Amigos de la Egiptología (http://www.egiptologia.com/lista/lista.htm) y que por su carácter, puede resultar de interés recopilarlas.

El boletín de Amigos de la Egiptología, es también un espacio abierto a la participación responsable de sus lectores, siempre y cuando manifiesten con ellas ideas que respeten la disciplina egiptológica científica.

Amigos de la Egiptología no se responsabiliza de las informaciones u opiniones vertidas por sus autores en el boletín y, por ello, declinará toda responsabilidad que pudiera derivarse de las manifestaciones erróneas o claramente inexactas, por otra parte muy habituales por tratarse de medios de comunicación ajenos a la egiptología, que pudieran disponerse en el mismo.

Sobre el sistema de transcripción de los nombres: en todas los eventos publicados en este boletín se han respetado los sistemas de transcripción de la fuente original, salvo en aquellos que han sido traducidos, en los que se ha procurado emplear una de las dos propuestas de transcripción de los nombres propios al castellano realizadas por D. Francisco Pérez Vázquez y D. Josep Padró. Por tanto, dependiendo de la fuente, puede encontrarse un mismo nombre escrito de diferentes formas. Ambas propuestas pueden ser consultadas en:

Propuesta de D. Francisco Pérez Vázquez: http://www.egiptologia.com/content/view/550/55/

Propuesta de D. Josep Padró: http://www.egiptologia.com/content/view/17/31/